

Seminario Internacional y Encuentro Debate La Primavera Árabe en el momento de las revueltas y un año después

Madrid, 6 de junio de 2011 y 24 de febrero de 2012

Documento de trabajo nº7

Centro de Estudios de Oriente Medio
de la
Fundación Promoción Social de la Cultura

Informe elaborado por Jumana Trad
con la colaboración de Félix Sánchez y Blanca de Mesa

© 2012 Fundación Promoción Social de la Cultura

Edita: Fundación Promoción Social de la Cultura
C/ Huertas 71, 5º Derecha
28014 Madrid
www.fundacionfpesc.org

Queremos hacer una mención especial de agradecimiento al Instituto de Empresa y a la Comunidad de Madrid. Su ayuda hizo posible la celebración de los dos eventos. De igual modo, se agradece la presencia y participación a todos los asistentes. Su contribución permitió que se alcanzara el objetivo que el CEMOFPSC se había propuesto con estas reuniones.

Los contenidos de esta publicación es responsabilidad exclusiva del Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura y no refleja necesariamente la opinión de la Comunidad de Madrid, que no asume responsabilidad alguna sobre dichos contenidos.

El CEMOFPSC considera que su misión fundamental es servir de centro de discusión y análisis, estimulando el debate y recogiendo opiniones diversas sobre cuestiones relacionadas con la actualidad internacional y de modo particular con Oriente Medio.

Derechos reservados © 2012 Fundación Promoción Social de la Cultura.

Todas las publicaciones CEMOFPSC están disponibles en nuestra página web: www.cemofpsc.org

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, conocido o por conocer, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, siempre que se cite adecuadamente la fuente y los titulares del copyright.

Para cualquier comunicación relacionada con esta publicación, diríjase a:

Centro de Estudios de Oriente Medio
de la Fundación Promoción Social de la Cultura
Calle Huertas 71
28014 Madrid
www.cemofpsc.org

ÍNDICE

1. Introducción a la presente publicación	9
2. Primera parte: En el momento de las revueltas	13
2.1. Análisis de las revueltas	13
2.1.1. Antecedentes y actores	13
2.1.2. Tecnología, medios de comunicación y el "efecto dominó"	17
2.1.3. Teorías conspiratorias	22
2.1.4. ¿Post-revolución o transición?	24
2.2. La transición en Egipto	30
2.3. La expansión de las revueltas por otros países: Libia, Yemen, Bahrein y Siria	33
2.4. Futuro e identidad del nuevo Oriente Medio	35
2.4.1. Competencia regional por la hegemonía ideológica: Arabia Saudí, Irán y Turquía	38
2.4.2. El papel de Occidente: UE, USA y España	39
· Unión Europea	39
· Estados Unidos	41
· España	42
2.5. Algunas conclusiones	44
3. Segunda parte: La Primavera Árabe un año después de iniciadas las revueltas	49
3.1. Egipto	49
3.1.1. La situación actual de la transición	49
3.1.2. El Islam político y la democracia en Egipto	53
3.1.3. Las políticas de Estados Unidos e Israel y el papel de Europa	55

3.1.4. La situación económica y de la Sociedad Civil	56
3.1.5. Los candidatos a las elecciones presidenciales	57
3.2. Siria	57
3.2.1. La situación actual	57
3.2.2. Algunas razones para el levantamiento	60
3.2.3. El contexto regional, occidente y el levantamiento	61
3.3. El papel de Arabia Saudita y Qatar en la región	63
3.4. Conclusiones: El Islam político, la democracia en Oriente Medio y las minorías cristianas	67

1. INTRODUCCIÓN A LA PRESENTE PUBLICACIÓN

El Centro de Estudios de Oriente Medio, de la Fundación Promoción Social de la Cultura quiso celebrar el 6 de junio de 2011 su Seminario anual sobre "*La transición en el nuevo mundo árabe: un desafío para Oriente y Occidente*", y el pasado 24 de febrero de 2012 prosiguió en el estudio y análisis de la misma temática mediante la organización de una reunión-debate en torno a "*La Primavera Árabe: un año después*", sumándose así a los numerosos esfuerzos dedicados a una reflexión profunda sobre ese acontecer.

Este estudio no pretende ser exhaustivo, principalmente por tratarse de un proceso aún vivo cuyos acontecimientos se suceden muy velozmente por delante de cualquier intento de reflexión. Por esta razón, tan sólo queremos ofrecer un resumen de los análisis y debates que tuvieron lugar durante las dos reuniones. La situación en Oriente Medio sigue cambiando y todavía no se sabe qué rumbo tomarán los acontecimientos.

En estas dos reuniones organizadas por el CEMOFPS en Madrid participaron algunos actores y testigos de la ola de revoluciones, así como grandes expertos en la materia. Todos ellos ofrecieron testimonios y análisis de una nueva situación en el mundo árabe que ha sorprendido al mundo por su extensión y propagación, en un marco de cambios muy rápidos.

La presente publicación se estructura en dos partes. La primera recoge las principales reflexiones y análisis recogidas durante el primer seminario en junio de 2011; se trata por tanto de un intento de comprensión de lo que ocurría en el mundo árabe en un momento muy cercano al inicio de lo que acaecido. Dada la velocidad con que los acontecimiento se producían y el cariz que estos cambios fueron adquiriendo -dejando desfasada cualquier intento de comprensión previa- se estimó oportuno celebrar otra reunión de menores dimensiones que permitiera reevaluar la Primavera Árabe a la luz de los nuevos cambios, y es precisamente esto lo que recoge la segunda parte de este trabajo.

Esta segunda reunión, celebrada el 24 de febrero de 2012, a puerta cerrada, en la sede de la FPSC y liderada por grupo de expertos como seguimiento del primer seminario, pretendía informar y debatir sobre la situación actual en Egipto y Siria, así como de tratar de responder a las

muchas preguntas candentes, cara al rumbo que pueda tomar este futuro orden en el mundo árabe. Entre las cuestiones planteadas allí cabe mencionar:

¿Serán capaces los nuevos regímenes de dismantelar el sistema anterior y construir Estados e instituciones sólidas que puedan asegurar las libertades, en especial la religiosa, a todos sus ciudadanos y concluir con el conflicto árabe-israelí?

En caso de establecerse este futuro orden en el mundo árabe ¿qué modelo se va a poner en marcha? ¿Será el occidental secular, tal y como lo promueve la Unión Europea? ¿Será un modelo basado en un confesionalismo que otorga a todos los ciudadanos, incluyendo las minorías religiosas, los mismos derechos y deberes civiles? ¿Será un nuevo modelo islámico todavía por definir?

¿Qué harán los actores regionales Qatar, Turquía, Irán, Arabia Saudita para extender sus áreas de influencia?

¿Revertirá el cambio en un fortalecimiento de la sociedad civil? ¿Traerán estos nuevos regímenes un verdadero desarrollo económico y social a su población?

Entre los participantes figuraban embajadores, periodistas, representantes de *think tanks* y de organizaciones no gubernamentales de desarrollo.

Esta publicación recoge también los debates que tuvieron lugar durante esta reunión, destinado a servir como memoria de lo acontecido a los que tomaron parte y para proporcionar un informe general a los que no lo hicieron.

Han participado en estos seminarios: Dña. **Pilar Lara**, Presidenta de la Fundación Promoción Social de la Cultura; Excmo. Sr. D. **Pedro López Aguirrebengoa**, Embajador de España y miembro del Comité Asesor del CEMOFPSC; Sr. D. **Nadim Shehadi**, Investigador del programa de Oriente Medio de Chatham House y miembro del Comité Asesor del CEMOFPSC; Excmo. Sr. D. **Giuseppe Cassini**, Embajador de la República Italiana y miembro del Comité Asesor del CEMOFPSC; Excmo. Sr. D. **Diego del Alcázar**, Presidente del Instituto de Empresa y del Grupo Vocento; Sra.

Dña. **Arantza de Areilza**, Decana del IE *School of Arts and Humanities*; Sra. Dña. **Hala Mustafa**, Editora jefe de *Democracy Review*, Egipto; Sr. D. **Mohamed A. Shehab El Din**, Activista político, consultor y conferenciante de resolución, mediación y negociación de conflictos, Egipto; Sr. D. **Alberto Carnero**, Diplomático y Director del Área Internacional de la Fundación FAES; Prof. **Ibrahim Al-Marashi**, Profesor de Historia y Medios de Comunicación en IE University, Doctor en Historia por St. Anthony's College de la Universidad de Oxford y miembro del Comité Asesor del CEMOFPSC, Iraq; Sr. D. **Nir Rosen**, Periodista de Estados Unidos; Sr. D. **Richard Youngs**, Director General de FRIDE y profesor asociado de la Universidad de Warwick, Reino Unido; Sr. D. **Darío Valcárcel**, Director de la revista *Política Exterior* y consejero delegado de Estudios de *Política Exterior*; Ilma. Sra. Dña. **Ana Menéndez**, Ministro Consejero de la Embajada de España en Túnez; Sr. D. **Isaac Martín-Barbero**, Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España en Ankara; Sra. Dña. **Cristina Manzano**, Directora de la revista *Foreign Policy*, España; Sr. D. **Javier Martín**, Redactor jefe del área de internacional de la Agencia Efe; Sr. D. **Barah Mikail**, Investigador Senior de FRIDE; Sra. Dña. **Macarena Cotelo Suils**, Directora de proyectos y cooperación de la Fundación Promoción Social de la Cultura y Presidenta de la Red Euro-Árabe de ONGs para el Desarrollo y la Integración; Sra. Dña. **Jumana Trad**, patrono de la Fundación Promoción Social de la Cultura y miembro del Comité Ejecutivo del CEMOFPSC; Sr. D. **Félix Sánchez**, Investigador junior del CEMOFPSC; Sr. D. **José Luis Zatarain**, Director Departamento de Comunicación de la FPSC; Sra. Dña. **Blanca de Mesa**, Directora de Relaciones Institucionales de la FPSC.

2. PRIMERA PARTE: EN EL MOMENTO DE LAS REVUELTAS

2.1. Análisis de las revueltas

El intento de reducir la “Primavera Árabe” a un común denominador, puede conducir a graves errores de interpretación y, consiguientemente, de tratamiento. Se trata de una nueva encrucijada para el mundo árabe y para el mundo entero en esta época que algunos se han atrevido a calificar de “nuevo desorden mundial”, del cual la última manifestación en lo económico sería la crisis que se todos estamos padeciendo. Es evidente que se tiene que reflexionar sobre ese mundo globalizado, y las consecuencias de ese “nuevo desorden mundial”.

Desagraciadamente, hasta ahora la Primavera Árabe ha discurrido a través de movimientos, en algunos casos violentos, como guerras civiles que prácticamente están teniendo lugar en algunos países, en otros revolución-transición. Todo lo positivo que tiene la Primavera Árabe depende del sentido que le quieran dar a cada una de las dos palabras revolución-transición, y de que de verdad se dirija hacia ese mundo mejor, que esta nueva juventud está buscando.

Es evidente que un progreso árabe, que esta ilusión nueva de justicia, de democracia, de libertad, de derechos humanos, que tienen estos jóvenes árabes, sólo podrá prosperar dentro de un entorno favorable, y los primeros que tienen que proporcionar ese entorno son los países árabes. También es evidente que los países periféricos, los mediterráneos, los europeos, especialmente, tenemos un papel que jugar.

El gran reto es que estos esfuerzos e ilusión por formar gobiernos democráticos respetuosos de la libertad individual no se atoren, y que, a través de la reflexión conjunta, del debate, y sobre todo, conociendo nosotros, en el Norte, un poco mejor lo que ocurre en el Sur y la gente del Sur lo que pensamos en el Norte, con la esperanza de que esto sirva para ayudar a construir ese futuro.

2.1.1. Antecedentes y actores

Estas reflexiones surgieron en el contexto de la llamada Primavera Árabe, que empezó hace poco más de un año en Túnez, con la llamada

“Revolución de los Jazmines”, se extendió en un tiempo récord por la vecindad sur y llegó hasta Oriente Medio, el Golfo y la Península Arábiga, y se sigue encontrando en plena efervescencia. En algunos países (Túnez y Egipto) se esbozan procesos de transición política y han tenido lugar elecciones democráticas, mientras en otros (Siria) la violencia impera, y aún hay algunos (Libia y Yemen) donde lo que más bien predomina es la confusión. Lo cierto es que una gran parte del mundo árabe se halla inmersa en un proceso de descomposición de un viejo orden caracterizado por la falta de libertad y el estancamiento político, social y económico.

Aún no se sabe cuál será el producto final del “efecto primavera”, y quizá, según algunos expertos, la incertidumbre permanezca durante bastantes años, pero, en todo caso, no parece arriesgado aseverar que el *status quo* existente hasta fines de 2010 ha saltado por los aires.

Durante el curso de los debates se ha constatado que se ha tratado de revueltas espontáneas, sin la dirección de ningún líder o grupo político visible, lo que ha facilitado su propagación, ya que no ha habido a quien encarcelar o a quien sobornar; en cambio, esta falta de liderazgo plantea el problema, como señalaron algunos, de la falta de consenso que clama por quien dirija la revolución hacia un modelo democrático, advirtiendo que, del caso contrario, se corre el riesgo de caer en nuevos regímenes autoritarios.

Los protagonistas de las revueltas han sido jóvenes reclamando ciertas libertades, haciendo uso de herramientas tecnológicas nuevas, como Facebook o Twitter. Han surgido nuevos actores que han logrado lo impensable, y que hay que tomar en consideración: millones de personas luchan por una nueva identidad para Oriente Medio, estos movimientos revolucionarios han nacido para “*derrocar*” antiguos regímenes dictatoriales, y han demostrado ser capaces de ello en el caso de Túnez o Egipto cambiando así el rumbo de estos países. Según los participantes, los activistas anti-régimen Mubarak, ya se habían levantado en 2005 en señal de protesta contra la nueva constitución y contra la corrupción, ganando fuerza en los últimos años hasta el 11 de febrero de 2011¹.

¹ Fecha de la renuncia del presidente egipcio Hosni Mubarak.

Se sostuvo que la revolución fue espontánea (ni planeada ni dirigida como parte de una conspiración), empezó con la concentración de decenas de personas, y fue creciendo según pasaron los días, terminando en millones de personas. Los sucesos previos de Túnez fueron seguidos con mucha atención en Egipto y resultaron muy inspiradores para los egipcios, aunque nadie confiaba al principio que se pudieran emular logrando derrocar al régimen.

Arrancaron las revueltas de unos presupuestos comunes conocidos: cansancio de la población, con independencia del color ideológico o de su forma de Estado, ante la inexistencia o insuficiencia de voluntad reformista de sus gobiernos, con la consiguiente demanda de la aplicación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, democracia y justicia social, así como soluciones a las situaciones de precariedad, arrastradas durante décadas, y agravadas, según los casos, por la crisis económica mundial.

Los regímenes tienen como denominador común el ser autoritarios, con un sistema económico y social que concentra los recursos en manos de unos pocos, y donde la protección social es prácticamente inexistente. A todas las poblaciones que se han levantado les une un idioma, una cultura, una religión, una estructura social en la que hay, en algunos casos, minorías cristianas y de otras religiones.

Las sublevaciones reunieron a personas de clases sociales diferentes, y estuvieron dirigidas por la clase media, es decir no se ha visto una sublevación representada por la izquierda o limitada a asuntos económicos, sino que, por primera vez, sus reivindicaciones van más allá de pedir "pan y trabajo", lo que quieren es libertad.

Todo ello se ha cebado, especialmente, en una juventud urbana, moderna, más educada que el resto, pero sin un porvenir, al tiempo que ducha en el manejo de las nuevas tecnologías. Esta juventud exige una vida digna en su propio país, sin tener que estar abocados a la emigración. Se ha rebelado contra la parálisis de sus sociedades, el retraso de sus países, la explotación ajena de sus recursos nacionales, la corrupción de sus élites. Piden ser oídos y dueños de su destino. Es el fruto de una nueva generación que no podía aceptar lo que sí habían aceptado las anteriores. Algunos forman parte de movimientos del Islam

político o partidos afines, aunque estos últimos han reconocido públicamente que no han impulsado las revueltas.

Estas revoluciones tienen mucho que ver con el grito por la dignidad, pero desde luego tienen mucho que ver con el hecho de que hay unas grandes masas de jóvenes frustrados, por la enorme brecha que existe entre sus expectativas y la realidad, frustrados porque no pueden acceder al mercado de trabajo, frustrados porque en un entorno social donde el desarrollo de la persona se mide por su capacidad para fundar una propia familia, no tener esta capacidad de adquirir un empleo les imposibilita emanciparse para desarrollar con independencia su propia vida.

El nivel de corrupción, y la situación económica era cada vez peor. En Egipto, la corrupción y falta de transparencia en las elecciones de 2010, fue la gota que colmó el vaso. El gobierno y el Partido Nacional Democrático provocaban a la gente al decir que esas elecciones y la corrupción que la envolvía no era tan importante, y nunca reconocieron tales acontecimientos.

Si nos remontamos al año 2005, con las nuevas enmiendas constitucionales propuestas por Mubarak, observamos los primeros síntomas de cambio. En 2008 hubo serias manifestaciones de trabajadores en Mahalla El-Kubra² y en otros muchos lugares, y era una buena señal porque las personas se comportaban de manera diferente, se atrevían a salir a la calle, a expresarse, a enfrentarse a la policía, era la primera vez que se veía a personas protestando, quitando las imágenes de Mubarak, quitándolo de los lugares públicos. Los cambios también se caracterizaron por el surgimiento de grupos activistas, tales como Kefaya³ (que se traduce *Basta ya*), como el Movimiento del 6 de

² Mahalla El-Kubra es la ciudad de mayor población de la gobernación de Gharbiah en Egipto (60 km al norte de Cairo), conocida por su industria textil, en ella se encuentra la factoría de Misr Spinning & Weaving Company que dispone de unos 27.000 trabajadores.

³ Kifaya (en árabe significa Basta ya), creado en 2004, ha sido de los primeros movimientos populares egipcios opuestos al régimen de Hosni Mubarak y abogando por reformas democráticas que se ha hecho conocer por sus manifestaciones callejeras y sus protestas contra el gobierno, sobre todo en el año 2005, cuando tuvieron lugar el referéndum y las elecciones presidenciales, posteriormente perdió fuerza, por disensiones internas y cambio de liderazgo.

abril⁴, que empezaron a ser cada vez más activos, y han sido señales de un nuevo rumbo de los acontecimientos.

Mohamed El-Baradai⁵ apareció en escena un año antes. No se le puede atribuir el mérito de la revolución ni de los acontecimientos en sí mismos. Pero sí el mérito de haber lanzado la primera piedra que alentaría a la gente a mirar hacia el cambio de una manera diferente. Sobre todo, hay que atribuirle un gran mérito a la revolución tunecina y su grandísimo impacto en Egipto.

2.1.2. Tecnología, medios de comunicación y el “efecto dominó”

Se destacaron algunas de las características de la revolución: la cuestión humana, con sus reclamos de dignidad, libertad, individualidad, y el uso de nuevas tecnologías, cuya influencia y velocidad ha sido determinante para derribar al presidente Mubarak. Así mismo, se recalcó la importancia de la difusión mediática de los acontecimientos que actuó como el empujón fundamental para que se extendiese la Primavera Árabe a otros países. Facebook y Twitter fueron dos herramientas indispensables en la difusión de los hechos, y la extensión del sentimiento revolucionario que llevó a los egipcios a concentrarse en la Plaza Tahrir.

Se ha debatido ¿qué papel han jugado los medios de comunicación en estas revoluciones? Según los ponentes, existen tres niveles de revolución en función de los medios de comunicación disponibles. En Yemen y Siria, la difusión y penetración de Internet es baja, la televisión y la radio son nacionalizadas y dirigidas por las autoridades

⁴ Ahmed Maher creó en 2008 junto a otros activistas un grupo de Facebook denominado “6 de abril: el Día de la Rabia” para llamar a un día de paro y protestas pacíficas en solidaridad con los trabajadores textiles de la ciudad egipcia de Mahalla El-Kubra, en el delta del Nilo.

⁵ Fue director general de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) (1997- 2009), junto a la AIEA fue galardonado con el premio Nobel de la paz de 2005. En 2010, creó la asociación Nacional para el Cambio como alternativa política en Egipto. Durante las protestas de Egipto de 2011, El-Baradei regresó a su país para sumarse a los opositores al régimen de Hosni Mubarak y se ofreció como candidato a la presidencia en marzo del 2011, para luego retirar su candidatura en enero del 2012.

gubernamentales con mucha censura. En Irán, la situación era de enorme penetración de Internet hasta el 2009, hasta el punto que el Movimiento en apoyo del candidato Mousavi, orquestado a través de los nuevos medios de comunicación Facebook, Twitter y Youtube, constituye el principal precedente de la Primavera Árabe. La represión de la llamada Revolución Twitter en Irán, supuso una seria restricción no sólo de los medios de comunicación sino también una seria censura de Internet. En cambio, en Egipto o Túnez, la difusión y acceso a Internet es alta.

Se hace una llamada de atención sobre la importancia de los medios de comunicación: la Revolución de Bahrein (1995-6) no contó con el respaldo de Al-Jazeera u otros medios de comunicación (no existía Facebook), y como consecuencia fracasó.

Existe una diferencia entre los medios en sí y el efecto que tienen. Los medios tienen una influencia en la gente, ya sea en las masas egipcias o tunecinas, este es un campo que aún no ha sido estudiado, ¿qué efectos tienen los medios de comunicación? ¿Consumimos realmente los medios que confirman nuestras creencias, en lugar de buscar medios que reten nuestras convicciones y paradigmas? En otras palabras: es difícil saber cuántos canales como *Al-Jazeera* o Facebook realmente tuvieron un influjo sobre la gente que participaron en estos procesos democráticos.

En cualquier caso, los medios de comunicación no reflejan la realidad, la construyen en función de los dictámenes de las autoridades locales. Por el contrario, las redes sociales, Facebook o Twitter, escapan a su regulación. No se pueden controlar, y eso deja libre una vía muy efectiva para difundir ideas. Es de sobra conocido que el control de los medios de comunicación es clave para el control de la población. Desde canales regionales se busca mantener a la población al margen de los acontecimientos y decisiones importantes, y se mantiene anestesiada a la gente con una programación de exclusivo entretenimiento.

En este contexto, Facebook y Twitter, como herramienta independiente, han sido claves para la difusión de la revolución. Sin ellos, estas revoluciones habrían ocurrido, pero no se sabe cómo, ni con qué velocidad, ni con qué eficiencia, ni se sabe tampoco cuántas personas hubieran muerto.

Gracias a Facebook los egipcios podían comunicarse con los tunecinos y recibir pequeños consejos de la experiencia que los tunecinos habían adquirido sobre pequeños detalles que resultaron muy útiles en las calles; por ejemplo, el asunto de la Coca-Cola en Túnez: “Cuando las fuerzas policiales usaban bombas lacrimógenas, como no se puede ver, lo primero que a uno se le ocurre es echarse agua en los ojos y el problema empeora. Así que desde Túnez nos mandaban mensajes diciéndonos que cuando esto ocurre teníamos que llevar con nosotros una Coca-Cola, abrirla y lavarnos los ojos con la Coca-Cola, y se acabó el problema”.

En el caso de Egipto la organización de los grupos de Facebook que convocaban las protestas bajo el eslogan “todos somos *Khaled Said*⁶” era anónimo. Era un grupo de personas que lo gestionaban desde Dubái o desde los EEUU, todos juntos con el objetivo de asegurar que habría una continuidad si alguien era arrestado. Durante las protestas, el régimen de Mubarak organizó a *bloggers* y otros grupos en las redes sociales para atacar a este grupo de Facebook y desacreditarlos.

Los medios sociales sin duda están ahí, pero ¿es una revolución de los medios sociales? Más bien, se trata de una revolución popular que ha sido increíblemente fortalecida por las redes sociales.

¿Son los medios de comunicación los que han provocado la revolución, o al contrario, ha sido la revolución la que ha captado la atención mediática? En el caso de Túnez no se retransmitió ninguna noticia sobre los movimientos revolucionarios en Egipto que aún no habían tenido fuerza efectiva, y aún así, el sentimiento revolucionario cuajó.

⁶ Khaled Said era un joven egipcio que murió en circunstancias controvertidas en el área de Sidi Gaber de Alejandría, el 6 de junio de 2010, después de ser arrestado por la policía egipcia. La foto de su cadáver desfigurado ha sido colgada, poco después, online desde Dubái, en la página de Facebook “Todos somos Khaled Said”, de Wael Ghonim, con las acusaciones de que fue golpeado hasta la muerte por las fuerzas de seguridad egipcias. La página atrajo a cientos de miles de seguidores, convirtiéndola en la mayor página disidente de Facebook en Egipto. Es en esta página que se hizo la primera convocatoria de manifestaciones el 25 de enero de 2011, en ella los manifestantes portaban pancartas y carteles reproduciendo las imágenes del cuerpo de Said. Se puede considerar como un catalizador de los acontecimientos de 2011.

Hasta la Segunda Guerra Mundial, la gente pensaba que los medios reflejaban la realidad. Después de la Segunda Guerra Mundial el consenso era de que en lugar de reflejar la realidad, los medios construyen la realidad, y vemos ambos niveles (los medios como reflejo de la realidad y como construcción de la realidad) cuando pensamos en la cobertura extranjera de los acontecimientos en Oriente Medio y los medios locales que están construyendo la realidad. Existen ejemplos de ello: A los medios occidentales les gusta denominar a estos acontecimientos, especialmente cuando emitían los sucesos en Túnez, y en Egipto, la “Revolución de Facebook”, y llegaba a ser una especie de cliché, que se repetía una y otra vez, pero esto ha sido un engaño. Efectivamente, hay una revolución de la información en Oriente Medio, pero Facebook ha jugado un pequeño papel en ella. En términos de cobertura y de los medios occidentales ¿cómo les gusta construir la realidad? Enfatizando el rol de Facebook todo el tiempo y usando una especie de motivo cultural dirigido a audiencias occidentales: como el aspecto del género, que siendo muy importante, existe una polarización en los medios occidentales, donde se inciden sobre determinados aspectos como puede ser la vestimenta de la mujer.

El caso de Al-Jazeera ha tenido una posición única, es un canal que no se sitúa en su entorno nacional, sino en una dimensión Panárabe, así que aquí tenemos otra paradoja: tenemos un canal con sede en Qatar (una autocracia⁷), y que es una fuente de información para estos diferentes movimientos democráticos en la región.

No hay que negar que el papel de Al-Jazeera en Túnez fue determinante, sin su papel unificador nadie hubiera conocido la revolución tunecina. Esta cadena televisiva demostró ser más importante que los medios sociales (Facebook y Twitter) en la difusión de las ideas revolucionarias; de hecho, muchos de sus trabajadores se unieron a las manifestaciones.

La revolución tunecina fue un gran desencadenante de lo que ocurriría el 25 de enero en Egipto, pero sin las masas congregadas en la Plaza

⁷El país está actualmente gobernado por el Seikh Hamad, que expulsó a su padre del poder (Sheikh Khalifa) mediante un golpe de estado en Junio de 1995. Se trata de una autocracia, una forma de gobierno mediante el poder absoluto.

Tahrir⁸ nada habría sucedido. Lo que ocurrió en Túnez, a pesar de sus dinámicas diferentes, fue muy inspirador en el sentido de que, por decirlo en un tono irónico, los egipcios se pusieron celosos de lo que pasó en Túnez. Se miraron a sí mismos como egipcios y se vieron responsables de algo diciéndose: *“Fuimos conscientes de que no somos sólo ciudadanos, sino que tenemos responsabilidades muy importantes. Nosotros pertenecemos a esta nación, y si los tunecinos han hecho esto, si ellos lo pueden hacer, nosotros también”*.

Hubo otra serie de desencadenantes, tras la inmolación del joven tunecino Mohamed Bouazizi⁹, que desataron los acontecimientos producidos en Túnez. También se produjeron una serie de inmolaciones similares en El Cairo y el resto de Egipto, y por otro lado, está el grupo que surgió después: *“Khaled Said somos todos”*. Eso era una señal de que la gente empezaba a observar y los activistas empezaban a observar, y la gente iba a la calle pensando: *“A lo mejor puede pasar algo. ¿Pero quién no estaba observando de cerca, quién no prestaba atención? El régimen de Mubarak”*.

Finalmente el último desencadenante fueron los medios de comunicación social y la manera en que funcionaron. Los *smartphones* (móviles con conexión a Internet), blackberries, iphones, etc. han sido, si cabe, más determinantes en la divulgación de noticias que el propio *software* en sí, y para estar actualizados minuto a minuto de lo que iba sucediendo, de ahí su importancia estratégica para organizarse coordinadamente y estar constantemente informados.

Porque si no se tienen estos dispositivos en las manos, en el bolsillo, no se puede estar al día y comunicarse con gente en la Plaza Tahrir y en tantos otros lugares. Sin estos increíbles *hardwares* en el bolsillo para tener la información actualizada segundo a segundo, no habría sido posible la coordinación de las masas. Gracias a ellos fue mucho más sencillo y ágil. Parte del éxito se debe, sin duda, a estos aparatos.

⁸ La plaza de la liberación o Plaza Tahrir en árabe, es la mayor plaza pública del centro urbano de El Cairo, ha sido el principal foco de protestas de la ciudad.

⁹ Joven tunecino, vendedor de verduras, que se inmoló que se inmoló ante el Ayuntamiento de su pueblo, porque la policía le había confiscado su puesto ambulante, su única fuente de ingresos. Su gesto ha sido el desencadenante de la *“Revolución de los Jazmines”* en Túnez.

¿Qué es lo que más ha afectado a la población árabe? ¿Qué medio de comunicación respetan más? Lo más importante ha sido el boca a boca. Pero herramientas como Al-Jazeera o Facebook pueden ser determinantes para un futuro más democrático; estos medios y redes sociales facilitan el acceso democrático de todos los sectores de la población (incluidas las mujeres).

¿Qué otros países pueden seguir la estela de Túnez y Egipto? ¿Hasta dónde llegará la ola Facebook? Siria e Irán ya tienen acceso al ciberespacio, es cuestión de tiempo que se vean inundados por las ideas democráticas importadas de otros países. La globalización es imparable.

Lo que pasó el 25 de enero¹⁰ de 2011, nadie lo esperaba. Una de las características de esta revolución fue la velocidad con que las cosas ocurrían y se desarrollaban en todos los frentes, a un ritmo vertiginoso. Durante el tiempo en que hubo intentos de establecer comunicación entre el viejo régimen y las gentes de a pié, una idea iba a ser propuesta o presentada por lo que se llamó el Consejo de los Sabios, pero esta idea rápidamente se volvía obsoleta en menos de dos horas, porque la rapidez con que las ideas, los planes y las emociones se desarrollaban, en algunas ocasiones llevaba incluso a confusión.

Se ha debatido acerca de la percepción de las revoluciones árabes desde los medios de comunicación americanos: en general tienen miedo a la Primavera Árabe y a la toma de poder de otros actores que podrían significar un ataque a la seguridad americana. Los medios de comunicación americanos se concentraron en los lugares más seguros, pero no siguieron los acontecimientos de las pequeñas localidades. El posible control salafista de los nuevos gobiernos árabes aterroriza a los EE.UU. que temen que el vacío de poder (ausencia de líderes demócratas claros) facilite la entrada de grupos islamistas como Hezbollah o los wahabíes. Se denunció la demonización del chiismo.

2.1.3. Teorías Conspiratorias

Se han planteado algunas preguntas fundamentales: ¿Estaba planificada la revolución? ¿Se sabía qué iba a pasar?

¹⁰ El llamado Día de la ira, primer día de las manifestaciones callejeras en Egipto.

Porque mucha gente ha hablado de grupos y activistas que llevaban trabajando en la zona y aquí las especulaciones son infinitas, por ejemplo, que habían sido formados por la CIA, por los serbios, por los EEUU, por al-Qaeda, etc.

Las teorías conspiratorias son numerosas, está claro que los activistas han tenido formación en muchos campos, pero no como estrategia premeditada para lo que posteriormente ocurriría, sino como parte de su *expertise* profesional. No existe ninguna institución en este mundo que tenga la capacidad de entrenar a tres, o a cinco o a diez individuos para dirigir a 20 millones de personas hacia esta revolución (como sucedió en Egipto). Requeriría un liderazgo increíble para que diez personas pudieran conseguir algo así.

Hubo personas que han tenido formación, que cuentan con sus libros donde recogen experiencias de Serbia, y otros muchos lugares, y se reúnen juntos con grupos como *Kefaya*¹¹ o el *6 de abril*¹² y han compartido ideas traídas de diversas fuentes para lidiar con las fuerzas policiales más brutales.

Si se hubiera planeado con tiempo lo ocurrido en Egipto, se habría llamado revolución desde el principio, pero fue una protesta, una manifestación, e iba en una dirección específica. No es cierto cuando algunos intelectuales hablan diciendo: Sí, sí lo sabíamos, eso era lo que queríamos y es lo que dirigimos, lo que queríamos conseguir. Eso es no dar crédito a lo que ocurrió.

No fue un movimiento organizado por un grupo específico, fue iniciado por la juventud y la clase media, que tenían acceso a Internet, pero fue una revolución del pueblo, que no fue adoptado ni reivindicado por ningún grupo específico. La falta de liderazgo ha sido un punto de fortaleza en la revolución egipcia, porque realmente no se podía controlar a nadie, o comprar o encarcelar. Nadie quería ponerse en pie en público y decir yo hablo en nombre de todos, las personas decían yo

¹¹ Cf. Nota 3.

¹² El movimiento de los jóvenes del 6 de abril, nació en la primavera de 2008 para apoyar las reivindicaciones de los obreros manifestándose en la ciudad industrial de Mahalla El-Kubra.

hablo por mí mismo, no en nombre de ningún grupo. Una cantidad enorme de personas estaban en la calle todos los días.

Otros de los factores que condujeron al éxito de la revolución fue la lentitud de Hosni Mubarak. Él siempre estaba a tres días por detrás de los acontecimientos. Si él hubiera sido lo suficientemente rápido, la revolución habría fallado, habría fracasado. El 25 de enero, los acontecimientos, las manifestaciones, iban muy bien hasta las 18.00 o hasta 19.00, luego la situación fue turbulenta, y hacia las 23.00 explotó en episodios de violencia.

2.1.4. ¿Post-revolución o transición?

Se ha debatido extensamente si se ha tratado de una revolución, una transición o un simple levantamiento. Del mismo modo se ha discurredo extensamente sobre los objetivos de las revueltas.

En los medios de comunicación occidentales se ha dicho que son revueltas por la libertad, también se ha dicho, y es relevante, que son revueltas por la dignidad, que es otro concepto distinto, pero sin duda habrá más elementos a tener en cuenta.

El 11 de febrero¹³ de 2011 hubo una situación de gran euforia: la gente celebraba los logros con un sentimiento de victoria. Los egipcios han sido testigos de una participación política increíble, por parte del pueblo, decía la gente: “queremos hacer algo, algo que sea diferente”. Había, al menos, 30 ideas de partidos políticos y alrededor de 600 grupos políticos trabajando sobre el terreno.

Por eso, después de haberse deshecho del régimen antiguo, se ha observado una diferencia grande entre las personas que participaron en la revolución respecto de cómo ven el futuro.

Se ha puesto en duda que se pudiera calificar a las revueltas de revolución, haciendo, de un lado, mención a una cita de Fidel Castro, que decía *“una revolución es una lucha a muerte entre el futuro y el*

¹³ Día de renuncia a su puesto del presidente egipcio Mubarak después de 18 días de manifestaciones en Egipto.

pasado”, hecho que no se ve reflejado en Túnez o Egipto. De otro lado, se estima que podrá considerarse revolución, a lo mejor más adelante, cuando se haya concretado un resultado. De momento, sólo se trata de un movimiento contra el Orden establecido.

La sociedad civil, desestructurada por los regímenes autoritarios como parte de su estrategia para mantenerse en el poder, se ha coaligado con el propósito de derribarlos, pero sin claro propósito de permanecer y ser los nuevos dirigentes. Hay un dilema entre llevar la revolución a sus últimas consecuencias, quizás de ruptura completa con el pasado, o preservar el Estado. Más allá de lo anterior, su *“programa político”* es todavía incierto.

Está en la naturaleza de los tipos de regímenes autoritarios que no dejan ninguna alternativa, no permiten el consenso, como tampoco que surja otro líder, es decir, el vacío es parte de las características de estas dictaduras. Ellos crean este vacío con el fin de ser indispensables e irremplazables.

En el mundo árabe, el movimiento hacia el cambio parece imparable, sin embargo surgen muchos interrogantes; son revoluciones sin líder político y sin líneas de conductas políticas. Se podría considerar que Túnez y Egipto han culminado el cambio y que lo que ha ocurrido está empujando a la región a un nuevo Oriente Medio y, sin embargo, sólo han alcanzado una estabilidad mantenida por sus ejércitos. ¿Cuál será la nueva forma de sus Gobiernos?

Uno de los grandes retos pendientes ha sido el liderazgo, no hubo liderazgo, ni tampoco un marco intelectual que reuniera a todas las personas de diferentes esferas políticas. La ausencia de un fuerte liderazgo que presente una visión común y que ofrezca una fuente de inspiración capaz de hacer que el pueblo egipcio busque unido un futuro común en torno al cual pueda reunirse para alcanzarlo.

Tampoco hubo consenso respecto al rumbo que se ha de tomar en las políticas: tanto en política interior como exterior. Hemos sido testigos de grandes manifestaciones a favor de la paz, de la libertad, y en contra de algunas de las políticas antiguas, especialmente, lo que tenga que ver con la paz y las relaciones con Israel. El enfoque se ha movido desde los

asuntos internos hacia los asuntos exteriores, especialmente en lo que se refiere a las relaciones con Israel.

Como ocurre en todos los procesos revolucionarios, se produce un cambio acelerado, que logra en poco tiempo lo no alcanzado, a veces, ni en décadas de supuesta voluntad y acción reformista, pero que deja un inevitable vacío, que incide en todos los planos.

Vemos que a pesar de los esfuerzos para una transición ordenada en Egipto, el dismantelamiento acelerado de algunos de los pilares de poder del régimen anterior ha trastocado los equilibrios, con un cierto grado de inseguridad y desestabilización social.

Este proceso de reajuste complejo y que probablemente será largo ha sido marcado por una primera etapa de dismantelamiento de las instituciones del anterior régimen, con sus sesgos a veces de precipitados ajustes de cuentas e intentos contra-revolucionarios o de aprovechamiento de la situación por otros actores, a través de acciones desestabilizadoras, como, en el caso de Egipto, la violenta confrontación religiosa y otras acciones de barbarie que han producido confusión e inseguridad.

Si las fases de transición son consideradas como las etapas más difíciles para los pueblos y las sociedades, la escena en Egipto es aún más complicado por varias razones. Primero por su falta de liderazgo, por tanto, ausencia también de unidad de acuerdo a objetivos claros y bien definidos; este papel de liderazgo ha sido asumido en su fase transitoria por el ejército, lo que supone no haberse deshecho aún del antiguo régimen.

Hubo 30 coaliciones, que se autoproclamaron coaliciones revolucionarias; así que lo que constituía la fuerza de la Plaza Tahrir, la multiplicidad y la falta de liderazgo, después del 11 de febrero se volvió en contra del pueblo egipcio. Tantas facciones, ideologías, en la Plaza Tahrir era un punto de fuerza, pero después del 11 de febrero no resultó serlo tanto, de hecho se convirtió en un factor de ruptura, de división en distintos grupos, y lo que Egipto afronta ahora es la falta de claridad respecto de hacia dónde se dirige.

Precisamente por el vacío que dejan estas dictaduras creando la ficción de una falta de alternativa al régimen, en el caso de Egipto este lugar lo

ha venido a ocupar un tercer actor que ha sido el ejército. Este tercer actor tiene su propia orientación, su propio conjunto de valores, su propio escenario y visiones para el futuro. Aquí tenemos una autoridad interna y provisional que, sin duda, tendrá un gran impacto en el futuro del país.

El cambio de régimen se sabe como empieza, pero nadie tiene la bola de cristal para decir cómo acabará. En la periferia árabe tenemos ya el caso de Somalia y el futuro incierto de Sudán, tras el referéndum de secesión del Sur. Una historia que trató de evitar Egipto y cuyo desenlace puede acabar trastocando el equilibrio de la delicada cuenca del Nilo.

En Egipto, la "*Asamblea Nacional para el Cambio*"¹⁴, liderada por El Baradei, creaba un supuesto frente unido. La espontánea revolución de los jóvenes de internet parecía dar paso a otro tipo de organización política. El *Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas*¹⁵ impulsa la ilegalización y desmantelamiento del hasta entonces en el poder *Partido Nacional Democrático*, sancionada por el Tribunal Administrativo, el 16 de abril de 2011. El partido estaba en el poder desde su fundación en 1978, por el entonces Presidente Anwar Al-Sadat, fue miembro de la Internacional Socialista desde el año siguiente y hasta su expulsión de la misma el 1 de febrero de 2011, debido a la revuelta. Al mismo tiempo, cosa muy lógica -ya que hace más de una década que había una demanda generalizada de su abolición-, se deja sin efecto La Ley de Emergencia de 1981 (emitida por el Presidente Sadat), que el parlamento había vuelto a prorrogar por dos años el 1 de Mayo de 2010, aunque con nuevas limitaciones. La razón aducida era la lucha contra el terrorismo islamista, pero de hecho había permitido durante todo el periodo Mubarak un estado de excepción, que servía a otras finalidades políticas.

La Junta Militar egipcia inició las modificaciones de algunos de los términos constitucionales después del referéndum, que fue seguido por la declaración constitucional. Modificaron algunas leyes relativas a la formación de los partidos, después vendrían las elecciones parlamentarias, a continuación, la constitución y, finalmente, las elecciones presidenciales.

¹⁴ Asociación de ciudadanos egipcios cuyo objetivo es cambiar la realidad política de su país, Egipto.

¹⁵ Órgano de gobierno que asegura la transición en Egipto.

El marco de acción ya definido está muy cerca de un proceso de reforma "paso a paso" desde dentro del sistema. No habrá crisis, ni cambios importantes. Este plan de acción no se asemeja en nada a la lógica revolucionaria ni a las expectativas para sentar las bases de un nuevo sistema.

En segundo lugar, otra de las principales dificultades en este proceso de transición es la disgregación de los partidos, que en la fase pre-revolucionaria permanecían unidos bajo un objetivo común: derrocar al dictador, pero que ahora parecen resaltar cada vez con mayor fuerza las enormes diferencias, donde la forma y naturaleza del Estado se constituye como la cuestión de mayor discrepancia. Son muchos los que temen que los islamistas estén trabajando para, indirectamente, construir un Estado Islámico. Así que la mayor disputa política gira entorno al debate Estado laico vs Estado islámico. De todos los grupos políticos, son los Hermanos Musulmanes y su nuevo partido *Justicia y Libertad* los mejores organizados y capaces de formar mayoría en el parlamento. El resultado de este período interino o de transición va a ser diferente y se tendrá que juzgar caso por caso, y lo más probable es que haya una mayor tendencia islámica en la mayoría de los gobiernos que salgan en el futuro.

Oriente Medio no es lo mismo que antes. La pregunta es: Este nuevo Oriente Medio ¿va a ser una inflexión de la versión americana que se ha promovido hace unos años por parte de la administración Bush? Por lo tanto, en ese nuevo Oriente Medio ¿existirán unas sociedades más democráticas, más abiertas a los valores occidentales? ¿Estarán estas sociedades más abiertas al mercado libre, a la inversión, a la cooperación entre Este y Oeste? ¿Reflejará esta nueva sociedad de Oriente Medio una coexistencia pacífica entre Israel y el mundo árabe?

¿Se puede esperar que se logre como un bloque común en Oriente Medio, que reúna a todos los países árabes, todos los países de Oriente Medio, como Turquía, Irán, e incluso Israel? ¿Habrá un Oriente Medio más unido y compacto, o habrá un Oriente Medio aún más dividido y fraccionado en un futuro próximo?

Entre todas las personas que participaron en la revolución hay muchos puntos de vista diferentes respecto al futuro, respecto a la identidad

del país, respecto a cómo construir la constitución, las instituciones; por lo tanto, debido a esas diferencias en los puntos de vista, no existe todavía un consenso respecto a cómo construir todo esto. No hay consenso respecto del Estado: ¿será secular, será moderno y laico?, ¿o será un Estado semi-islamista?, ¿la constitución reflejará una serie de valores democráticos o no? Todavía no está resuelto.

La mayoría de los jóvenes revolucionarios árabes no pide, probablemente, seguir los pasos de occidente, ni que occidente lidere ese cambio. Un buen número de ellos han vivido y se han educado en occidente, y admiran sus logros, especialmente los económicos y comparten principios fundamentales en materia de derechos humanos y libertades. Pero no están convencidos de la bondad de su *forma de vida*, su relativismo, su laicismo, para ellos inaceptable, o su pérdida de valores, por ejemplo, los relativos a la familia, al tiempo que rechazan su egocentrismo o sus políticas intervencionistas con respecto al mundo árabe e islámico. ¿Va a cambiar esto si no cambian las políticas occidentales?

La lista de *reformas* pendientes, para que se logre una comunidad internacional más respetuosa de la legalidad internacional, justa y democrática es larga y conocida. No se puede pretender una justicia internacional si, por ejemplo, los propios signatarios del Estatuto del Tribunal Penal Internacional (TPI) buscan la forma de zafarse de posibles responsabilidades hacia el mismo, o si las Convenciones de Ginebra no se aplican después por sus propios signatarios, tampoco si el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas discrimina según las conveniencias políticas de sus miembros permanentes. No se pueden exigir elecciones democráticas y cuando sus resultados no gustan, ignorarlas y tratar de imponer otras realidades. No se puede condenar y procribir la tortura, para después buscar escapatorias o derivar su práctica a otros lugares.

Estamos en una encrucijada y no sabemos si se va a avanzar hacia una nueva alternativa democrática; y si las sociedades árabes serán capaces de construir sociedades abiertas, de lograr un Estado nuevo, moderno, realmente democrático, o si, por el contrario se desembocará en gobiernos radicalizados. Estas dos alternativas son posibles.

Según Mahdi Redissi, politólogo y profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Túnez, las revoluciones no son por sí mismas democráticas,

para serlo tienen que tener un liderazgo y unos valores, sin esto la revolución puede desembocar en caos, o en guerra civil, o incluso llegar a la institución de una república islámica. Para la implantación de un régimen democrático es necesario: paciencia, tolerancia y agilidad.

Una afirmación redundante es que esos movimientos son y expresan “la voz del pueblo”. Conviene matizar. En realidad, son la voz de “una parte del pueblo”. Sin restar importancia a esa expresión de voluntad, que como hemos visto ya ha conducido a dos golpes de Estado, en Túnez y Egipto, una cosa es dar la relevancia que merecen a esas sublevaciones populares e incluso iniciar, en base a los principios y políticas que reclaman, procesos de reforma, y otra, muy distinta, atribuirles en todo esa consecuencia última de expresión de voluntad mayoritaria, una legitimación que, en los términos democráticos que se pretende defender, sólo puede proceder de las urnas. Lo contrario puede suponer, para propios y ajenos, actuar y construir en el vacío, con los consiguientes errores. Aunque se hayan manifestado dos o tres millones de personas en diversas capitales egipcias, esto no implica automáticamente que expresen la voluntad de los 85 millones de egipcios.

2.2. La transición en Egipto

¿Qué grado de solidez tiene entre las Fuerzas Armadas egipcias el proceso de depuración política, administrativa y judicial abierto en el país contra el ex Presidente, su familia y su Gobierno, incluidos bastantes militares de la más alta graduación?

Tras las primeras medidas posteriores al cese del Presidente Mubarak y su Gobierno -disolución del legislativo, ilegalización del partido gubernamental, purga política de los servicios de seguridad, depuración de presuntos responsables políticos de ilegalidades, corrupción, derogación de la Ley de Excepción, que databa de la época de Sadat, etc.- se modificó en mayo, la Ley de Partidos Políticos. Después, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas egipcio ha encargado a una Comisión de juristas la elaboración de enmiendas a la Ley de Ejercicio de Derechos Políticos (Ley Electoral), ya objeto de sucesivas enmiendas desde su aprobación en 1956. Esa Ley enmendada será aplicable a las previstas futuras elecciones¹⁶.

¹⁶ Las primeras elecciones parlamentarias democráticas después de las revueltas tuvieron lugar en Egipto en noviembre y diciembre de 2011.

El factor del tiempo en Egipto, fue calificado de crucial, por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, que asumió la responsabilidad de gobernar el país provisionalmente, según ellos hay una agenda. El nuevo Parlamento debería haber sido el encargado de enmendar la Constitución o de hacer otra nueva. Sobre esto, hubo dudas y polémicas, y prevaleció la opinión de los muchos que pensaban que una nueva Constitución sólo puede ser elaborada por una Asamblea Constituyente, a la que se incorporen representantes de todos los estamentos de la sociedad.

Los partidos, como el nuevo Wafd¹⁷ (o neo Wafd), han acusado al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, de estar actuando de forma unilateral y poco democrática; en cambio, los Hermanos Musulmanes apoyan su enfoque del periodo de transición. Están interesados en una transición rápida, que se supone les beneficia ante elecciones tempranas, frente a las demás fuerzas políticas, que pretenden alargar los plazos, para prepararse y tratar de extender su presencia en la sociedad.

Uno de los mayores retos de Egipto, ha sido el liderazgo político de la revolución. La falta de este liderazgo, según el nuevo modelo se debería tener una nueva constitución inmediatamente después de la revolución, y no después de las elecciones parlamentarias, es decir, hay que hacer la constitución lo primero. A pesar de los cambios que han tenido lugar después de la revolución y las modificaciones de varias leyes relacionadas con los derechos políticos y las elecciones, el *status quo* social, cultural y político no ha madurado lo suficiente como para producir parlamentarios capaces de redactar la Constitución.

Además de la dificultad de alcanzar un consenso respecto a cuestiones claves en torno a la naturaleza laica o islámica del Estado y otras cuestiones relacionadas, aún quedan muchas preguntas por responder: ¿Quién va a elegir la Asamblea Constituyente para escribir el nuevo contrato social? Por otra parte, ¿hasta qué punto esa asamblea será libre para presentar una nueva Constitución, haciéndose eco de las tendencias políticas e intelectuales en la sociedad, y de acuerdo a qué tipo de criterios y garantías lo hará?

¹⁷ Partido nacionalista liberal egipcio.

Durante los últimos 30 años ha habido un solape entre el gobierno y el régimen que gobernaba *de facto*, entonces ha sido muy fácil deshacerse de Mubarak pero esto no significa que haya un cambio inmediato en el régimen y de estructura del régimen que aún siguen en pie.

Llevará algún tiempo hacer estos cambios, las cosas no van a cambiar en pocas semanas por el peso de la enorme burocracia de Egipto, del establecimiento del Estado, de la estructura de las instituciones, de las fuerzas de seguridad, todo esto representa al régimen antiguo que sigue ahí, y llevará cierto tiempo deshacerse de ellos también o al menos cambiarlos.

“Cuando hablaba con las autoridades de Egipto, hasta hace tres años, algunos me explicaron que había al menos un millón, o incluso más, de personas que eran los defensores del régimen porque se les pagaba directamente, porque el sistema les pagaba”, sostenía uno de los expertos. Cabe preguntarse: ¿Han desaparecido estas personas? ¿Adónde se han ido?

No creo que haya una teoría de la conspiración, pero sí hay acciones contrarrevolucionarias que están intentando que esta revolución no tenga éxito. Incluso dentro de los levantamientos, el apoyo occidental es sospechoso, las potencias europeas y americanas, así como las potencias árabes lideran la contrarrevolución, especialmente Arabia Saudita y Qatar quisieran limitar y controlar las democracias que podrían surgir en el mundo árabe.

En este momento de transición ¿se está avanzando o se está dando marcha atrás? Es la gran cuestión relativa a Egipto y también a la región.

Egipto es un país que se mueve entre la modernidad y el tradicionalismo, un dualismo que provoca confrontación social. Tiene un aspecto liberal moderno, pero también otro lado muy conservador e islámico, el primer movimiento islámico de toda la región empezó en Egipto en 1928, representado por los Hermanos Musulmanes que se inició unos años después de la abolición del califato en Turquía en 1922, con el fin de restaurarlo. Hoy en día, se está haciendo un esfuerzo por reconstruir nuevos partidos políticos de oposición liberal, pero necesitará tiempo para madurar, para ser capaz de competir con las antiguas fuerzas

políticas organizadas, representadas por distintas corrientes del Islam político, entre ellos, los Hermanos Musulmanes.

Existe una sociedad civil, pero no es lo suficientemente activa y fuerte como lo fue en las primaveras de algunos países de Europa del Este tales como Polonia, la República Checa, Ucrania o Georgia. La organización de base social se muestra floja, y actualmente podría ser incapaz de competir con organizaciones políticas tradicionales de base religiosa. Las fuerzas políticas que triunfen en las primeras elecciones parlamentarias y presidenciales serán determinantes para definir el nuevo Estado y la nueva constitución. Es fundamental que surjan líderes para encauzar la revolución, y ayudar a decidir qué se quiere para Egipto, ¿un estado secular o islámico? Se subrayó que se ha derrocado al dictador, pero no la dictadura: el desmantelamiento de un régimen que ha durado más de 20 años es algo enormemente difícil.

2.3. La expansión de las revueltas por otros países: Libia, Yemen, Bahrein y Siria

Se ha tratado rápidamente la expansión de las revueltas a otros países, tales como Libia y Yemen. Alegando que la sublevación en Libia es distinta, ha degenerado en una guerra civil, con una intervención militar internacional justificada, por razones humanitarias y para defender a la *población civil* sublevada, por la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU, a instancias de la Liga de los Estados Árabes. Lo que está claro es que ha derivado hacia la exigencia de derrocamiento del régimen y a pesar de las *seguridades* de futuro contenidas en los documentos del G8, no han desaparecido las dudas. Los objetivos finales de los rebeldes no están claros y la naturaleza tribal del país y su historial de diferencias entre Cirenaica¹⁸ y Tripolitana¹⁹ dejan abierta una importante incógnita.

El derrocamiento del régimen de Gadafi sólo sería el principio, pero el final debería ser que el país pueda tener un régimen más justo y más democrático, no que se rompa y acabe siendo un estado fallido, o varios. Una cosa son las buenas intenciones expresadas por el G-8 y otra lo que

¹⁸ Región histórica situada en la costa noreste de Libia.

¹⁹ Región histórica de Libia occidental, centrada en la ciudad costera de Trípoli.

pueda ocurrir en la realidad, teniendo en cuenta no sólo los factores internos libios sino los regionales. Cabe recordar, por ejemplo, que Gadafi llegó al poder como una de las consecuencias de la Guerra árabe-israelí de los Seis Días y la incapacidad occidental y de la comunidad internacional de dar al conflicto una solución justa.

En la intervención en Libia se puede ver el cierre de un círculo que se inició con la crisis de Suez, cuando también en la zona, Francia y Reino Unido intervinieron de manera independiente, EEUU reaccionó a ello, y a partir de entonces Francia y Reino Unido tomaron dos caminos diferentes. Es la primera vez que se produce una intervención en la zona donde Francia y Reino Unido van de la mano y EEUU se suma a ella posteriormente. También es un fenómeno interesante que tendrá una implicación profunda sobre la evolución en la zona.

Parece capital que en Yemen el presidente Saleh haya salido del país con un motivo o con otro, pero está fuera del país a día de hoy. En Yemen, donde no hay que olvidar el peso tribal y su pasado dividido, existe también un inminente riesgo de guerra civil.

En el caso de Bahréin, los manifestantes han estado pidiendo durante años la democracia. Hace diez años que se les prometió reformas que permitirían una transición en Bahréin de una monarquía absoluta a una monarquía constitucional. Pero esto nunca sucedió. Debido a que en Bahréin la mayoría es chiita, el espectro de la democracia significaría, a la vez, el final de una monarquía del Golfo, y un posible gobierno formado por los chiitas de Bahréin. En cambio, la discriminación contra la población chiita mayoritaria se afianzó aún más, a veces con brutalidad. El régimen de Bahréin ha sido incapaz de parar a los manifestantes, así que los saudíes se vieron obligados a invadir²⁰. El conflicto en Bahréin contribuyó a obstruir la oleada revolucionaria, creando divisiones.

A pesar de los movimientos de protesta en Bahréin (cuyo jefe del Gobierno ha estado gobernando durante cuarenta años) anteriores a la

²⁰ Enfrentado a manifestaciones populares exigiendo el fin de la monarquía, a partir de mediados de febrero de 2011, el rey de Bahréin, Hamad Ben Issa Al-Khalifa, solicita, a mediados de marzo de 2011, al Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) el envío de tropas de sus fuerzas comunes.

revolución iraní, los medios de comunicación han tenido éxito en asociarla con los chiitas y la respuesta brutal del régimen ha logrado poner a los chiitas en contra de ella.

El 21 de marzo de 2011, el rey Hamad Ben Issa Al-Khalifa de Bahrein afirmó que su país había evitado un complot extranjero que tenía como objetivo a los países del Golfo. *"Una trama externa ha sido fomentada durante 20 o 30 años hasta que el terreno era propicio para diseños subversivos"*, dijo. *"Yo aquí anuncio el fracaso de este complot"*, continuaba. Estaba claro que quería decir que los miles de manifestantes de Bahrein que sus fuerzas habían aplastado, eran en realidad agentes iraníes y la trama se remontaba a la revolución iraní.

2.4. Futuro e identidad del nuevo Oriente Medio

Se hizo hincapié sobre el papel que podría tener Occidente, pidiendo que no se preocupe exclusivamente por las amenazas a su seguridad, sino que trate también de apoyar, ayudar y acompañar el proceso de encauzar la revolución y dirigirla hacia la construcción de liderazgos que concreten los logros de las revoluciones en regímenes democráticos.

En la actualidad hay dos dinámicas actualmente en Oriente Medio: Por un lado, las revoluciones populares seculares dirigidas por la juventud y los trabajadores que están derrocando las viejas dictaduras. Por otro lado, la lucha entre sunnitas y chiitas que se encuentra en su punto más alto y probablemente conducirá a más violencia. Al Qaeda ya no es una fuerza anti-imperialista, es un grupo sunní que lucha contra los chiitas en una guerra civil interna en toda la región. Este es el legado de Bin Laden.

La lucha conjunta contra las dictaduras, y por la imposición de sistemas democráticos podría extenderse a todo el mundo árabe, que podría ser un escenario muy distinto de aquí a dos años. Se ha insistido en que la comunidad internacional sea testigo del inicio de un proceso de cambio, y que se debería concentrar en el futuro para tratar de construir un sistema democrático, evitando nuevos regímenes teocráticos-islámicos.

Se alerta del peligro del sectarismo y del rechazo del otro, así como de su manipulación, para desencadenar conflictos y violencia, aunque se

considera que no siempre implica radicalismo. En una zona donde la identidad religiosa está siempre presente, se apunta que el sectarismo siempre ha sido utilizado para alcanzar el poder, como por ejemplo, después de la guerra civil libanesa el hecho de que sólo existiera una fuerza política armada, Hezbollah, impide a este país disfrutar plenamente de la democracia.

En los momentos históricos en que hay confusiones, es importante evitar errores, un error sería ser demasiado optimista o ser demasiado voluntarista y pensar que es posible, sin más y a corto plazo, exportar conceptos occidentales de democracia liberal en realidades sociales que son otras. Otro peligro no menor, y quizá más penetrante, es el relativismo: pensar que la humanidad no es una y, por tanto, no existe la posibilidad de valores universales que ordenen la convivencia.

Se alentó a prestar atención al surgimiento de nuevas identidades, por la existencia de un temor real a que las revoluciones degeneren en regímenes islamistas, señalando que desde Occidente no se han promovido jamás regímenes democráticos en el mundo árabe. Las preguntas que se barajaron fueron ¿podría convivir la democracia con el Islam? ¿Hay que seguir el modelo turco? Este último modelo no se consideró como un sistema perfecto, entre otras razones porque tiene pendiente una remodelación de la constitución. Se ha considerado muy complicado hacer predicciones, pero la posibilidad de la irrupción de nuevos movimientos islámicos radicales existe, y sobre todo la reacción de Occidente a este posible fenómeno es imprevisible, incluso no se pueden descartar intervenciones militares como en Iraq. Se ha aconsejado tratar de evitar las intervenciones militares, y de fomentar más diálogo entre las dos orillas. Algunos han considerado que si ganaran los islamistas en Egipto o Túnez, por medios democráticos, no quedaría otra para Occidente que aceptarlo.

Los Hermanos Musulmanes o las fuerzas islámicas están adquiriendo un gran poder en Egipto. Y hay otro gran problema que tiene que ver con el Islam político y que está representado hoy en día por otras tendencias y otras fuerzas, y puede que esas fuerzas sean más tradicionales, más extremistas; se trata de la tendencia salafista.

Los salafistas están muy cerca de lo que está ocurriendo en Arabia Saudí, están apoyados también por los wahhabitas. Los medios de comunicación han dado a conocer los incidentes ocurridos en Egipto, en los que los grupos amenazados han sido mujeres, cristianos, etc. Estos grupos salafistas han estado interfiriendo en el comportamiento social de la gente normal. La mayor parte de estos comportamientos han tenido que ver con, o detrás de ellos, ha estado este movimiento. Estas fuerzas han emergido después del 25 de enero²¹, antes de que todas esas fuerzas políticas emergieran, estaban bajo las fuerzas de control de seguridad del Estado.

Se ha planteado el caso de la caída del régimen sirio, alertando de que podría ser un episodio muy sangriento, pues los alauitas²² podrían ser duramente castigados y perseguidos, y que el desarrollo sectario de la revolución podría frenar los procesos de secularización/democratización. Existe el peligro del sectarismo y del rechazo del otro, así como de su manipulación, para desencadenar conflictos y violencia, aunque se considera que no siempre implica radicalismo. En una zona donde la identidad religiosa está siempre presente, se apunta que el sectarismo siempre ha sido utilizado para alcanzar el poder.

En Siria, las manifestaciones comenzaron en Dar'a, un pueblo sirio fronterizo cerca de Jordania. Ahora las manifestaciones se han extendido y el gobierno ha respondido con dureza, matando a cientos de personas. Los sunnitas son mayoría en Siria y el régimen ha aplastado a los Hermanos Musulmanes (sunnitas) en el pasado, con lo que el riesgo de la revancha y ajuste de cuentas contra la facción alauita en el poder está muy presente. Las protestas se extendieron a otras partes de Siria y el régimen respondió con torpeza y brutalidad, con la violencia y las acusaciones habituales de conspiraciones extranjeras. Si bien podría evitarse, es muy probable que una guerra civil sectaria tuviera lugar en Siria, con toda la sangría de Iraq.

Siria es el hogar de importantes lugares sagrados sunnitas y chiitas. Muchos jihadistas y salafistas sunnitas ven el régimen alauita dominante en Siria como un gobierno de infieles, que hay que combatir, esto podría

²¹ Cf. Nota 9.

²² Seguidores del alauismo, secta heterodoxa del Islam, suponen entre el 20% y el 25% de la población siria, el actual jefe de Estado, Bashar Al-Assad, es alauita.

llevar a tensiones con los chiitas en el Líbano y con el régimen de Iraq. La guerra civil en Siria se extendería al Líbano, donde las tensiones entre sunnitas y chiíes ya están en su punto más álgido. La milicia chiita de Hezbollah, apoyando el régimen alauita de Assad, establecería las primeras alianzas que inmediatamente implicaría un apoyo de la gran mayoría sunnita de la población siria apoyando a los sunnitas del Líbano.

2.4.1. Competencia regional por la hegemonía ideológica: Arabia Saudí, Irán y Turquía

Entre los actores son tres los que contribuirán a formar el futuro y la identidad de Oriente Medio. Por orden de su influencia actual sobre el terreno, nos encontramos con Arabia Saudí, después Irán, y finalmente Turquía.

¿La influencia de Arabia Saudí e Irán, va a bloquear el desarrollo de estos movimientos democráticos de la región o, por el contrario, va a ser de ayuda?

Por importantes que sean las revoluciones populares que barren la región, pueden llegar a verse ensombrecidas por la violencia sectaria. Así como el Egipto de Gamal Abd-al-Nasser de los años 50 a los 70 ganó la batalla ideológica en su hegemonía cultural en el mundo árabe, actualmente asistimos a un dominio de la monarquía saudí en su guerra fría contra los nacionalistas árabes, cuyo resultado se ha traducido en un aumento en el dominio saudí sobre la producción de cultura y medios de comunicación en el mundo árabe. Mientras que los llamados dictadores moderados sunnitas habían traicionado todas las causas acerca de las cuales los árabes se han venido preocupando, Irán parecía estar robando la bandera del nacionalismo árabe.

Las revoluciones populares árabes que se extienden desde Túnez a Egipto, Yemen y otros lugares, han cambiado el discurso. El ascenso del nacionalismo árabe, de los movimientos laicos y de izquierda de la oposición significa que los gobiernos árabes podrían también ahora promover causas lideradas por Irán y Hezbollah (la ideología de la resistencia, que incluye la causa de los oprimidos), pero con el apoyo de los árabes, debilitando el atractivo de Irán y Hezbollah. Una Turquía más independiente, sunnita y hostil a Israel también significa que existe una

alternativa a Irán. Ahora es el pueblo quien está en contra de los regímenes apoyados por los EEUU y por Arabia Saudita. La perspectiva de la democracia árabe significa que la política exterior árabe será más independiente y menos complaciente con Israel, Estados Unidos y Arabia Saudita. El retorno del nacionalismo árabe y la perspectiva de la democracia árabe aterroriza a la monarquía saudí.

El tercer actor de la región sería Turquía, que podría influenciar el rumbo que tomen estos movimientos; podría ser, como ya ha ocurrido en el pasado, un modelo inspirador. Turquía es un país musulmán, pero a la vez es el único país musulmán que ha logrado un modelo muy diferente al resto de países musulmanes. Se basa en el secularismo, que no se ha logrado en toda la región árabe, ni siquiera en el Egipto moderno. En Egipto nunca se logró el mismo grado de secularización y de modernización como en Turquía hoy en día.

Por otro lado, el Movimiento Islámico de Turquía representado hoy en día por el Partido de Justicia y desarrollo (AKP) en el poder, ha sido más moderado, más abierto a los valores democráticos, mucho más que cualquier otro movimiento islámico de la región, incluyendo los Hermanos Musulmanes de Egipto.

El papel de Turquía se ha debatido, señalando que la política exterior de este país está actualmente basada en una neo-visión otomana y que Siria podría ser uno de los primeros fracasos de la política neo-otomana turca²³, así como el incidente de la flotilla de Gaza, que ha empeorado sustancialmente las buenas relaciones que tiene este país con Israel.

2.4.2. El papel de Occidente: UE, USA y España

- **Unión Europea**

Se hizo un repaso de la política de la Unión Europea en el Mediterráneo: los Acuerdos Económicos, el Proceso de Barcelona, su política con respecto al Consejo de Cooperación del Golfo, los Acuerdos de Asociación y la Política de Vecindad, la Unión por el Mediterráneo, haciendo

²³ Ideología política de Turquía que promueve una implicación a nivel de política exterior parecida a la era del imperio otomana.

hincapié en que Europa no pudo desarrollar un marco político propio en la zona.

A Europa, la primavera Árabe le pilló desprevenida y, además, sumida en una crisis económica profunda, con el futuro del euro en entredicho, y un cambio político, por el relevo de liderazgo aún incipiente de Francia a la resurgente Alemania. En suma, un trasfondo escasamente propicio para enfrentarse a la disolución de un *estatu quo* que ha durado décadas. Sin embargo, llegados a este punto, a Europa no le queda otra opción sino reaccionar por la vía de la revisión de su política hacia el Mediterráneo y el mundo árabe en general.

Las relaciones entre la Unión Europea y el sur del Mediterráneo, hasta la Primavera árabe, se asentaban en una premisa implícita: las dictaduras del Sur frenaban -o lo intentaban al menos- dos de las grandes pesadillas europeas, a saber, el terrorismo y la inmigración clandestina, y Europa no ponía todo su peso en denunciar o combatir la falta de libertad y democracia, y la corrupción en la ribera Sur. En suma, en el Norte se apostó por la estabilidad por encima de la transformación política, social y económica a la que aspiraban las sociedades del Sur, sin atreverse a apoyarla.

El problema surge de la incoherencia de los europeos: en un momento dado se ayudaba a los movimientos democráticos, luego se les dejaba caer, y acababan en la cárcel o torturados o asesinados o exiliados. Hay un profundo escepticismo entre los intelectuales y el pueblo en la región, ellos piensan: ¿Qué nos van a aportar los europeos? Unos días dicen sí, otro dicen que no.

Es obvio que es necesario un replanteamiento de las relaciones con los países de la región árabe, que pasa por diversos ejes. El primero de estos ejes es la auto-crítica. Los europeos han tendido a contemplar a sus vecinos del Sur desde un prisma post-colonial, fuera desde la "derecha" o desde la "izquierda", sin acertar a ver la realidad detrás del estereotipo. El segundo de los ejes es institucional, hay que reconstruir el entramado institucional con el que la Unión Europea se ha estado relacionando con los países de la región. El tercer eje es económico, a corto plazo, los países que ya están pasando por una fase de transición, más o menos precaria -como Túnez o Egipto-, necesitan que se fomente

el comercio, las inversiones y los intercambios humanos para formar profesionales y altos cargos.

- **Estados Unidos**

El mundo occidental, se ha equivocado demasiadas veces a lo largo de su historial de relaciones con el Oriente Medio y los países árabes e islámicos, desde el período colonial. La alianza fundamental de los EEUU con Israel, por razones de política interna, ha llevado demasiadas veces al perjuicio de sus demás intereses nacionales en la zona y, sobre todo a políticas percibidas por los países árabes e islámicos como de doble rasero, tanto en los principios como a sus acciones. Las revueltas de la Primavera Árabe colocaban de nuevo a la Administración norteamericana ante un dilema de décadas: la estabilidad a través del apoyo a los regímenes existentes, aunque sean autoritarios o antidemocráticos, o el cambio de los mismos a través de la fuerza y de lo que en la era Bush se calificaba como "*caos constructivo*".

Parece que la Primavera Árabe cogió también por sorpresa a Washington y tuvo que reaccionar, poniéndose rápidamente en la cresta de la ola con su apoyo a los cambios en Túnez y Egipto, una vez que resultó evidente que era tarde para encarar la situación con simples reformas, y sus regímenes no podían seguir encubriendo su corrupción o errores internos, ni dar cabida a las demandas de sus manifestantes.

Los EEUU, es cierto, impulsaron la Conferencia de Paz de Madrid, como compensación a los aliados árabes de la Primera Guerra del Golfo de 1991 contra la invasión de Kuwait por Saddam Hussein, y después se apropiaron políticamente de los Acuerdos de Oslo entre el gobierno Israelí y la Organización para la Liberación de Palestina de 1993, pero no lograron llevarlos al término de su previsto cumplimiento, con las consecuencias conocidas. El avance no conclusivo entre Yasser Arafat y Ehud Barak de los Acuerdos de Camp David en 2000 y Taba en 2001, seguido del mandato de Ariel Sharon en Israel, acabaron sumiendo a los espíritus radicales árabes en la desesperanza. Después, ya se sabe lo ocurrido hasta ahora con las posteriores iniciativas de paz, como la iniciativa de Annapolis de 2007.

Décadas de opresión, la reciente ocupación de Iraq y más recientemente con el apoyo norteamericano a Mubarak hasta el último minuto, ha

traído consigo una profunda desconfianza de muchos árabes hacia los EEUU, que les han mentido antes. El uso excesivo de la fuerza de la que EEUU ha hecho gala condujo a un debilitamiento de su hegemonía y ahora el pueblo árabe está aprovechando su destino. Una rebelión contra los dictadores árabes es una revuelta contra su patrocinador americano también. La política exterior estadounidense en Oriente Medio se basa en lo que EEUU percibe como bueno para sí mismo, no en lo que sea bueno para la región. Pero la región está luchando y ganando.

Así como la memoria de Saddam fue purificada después de que la ocupación estadounidense lo matara, así también algunos purificaron la memoria de Bin Laden, y él también podría convertirse en un icono anti-colonial y un mártir. Sólo una ejecución americana podía rehabilitar a esos criminales. Incluso los musulmanes seculares, incluso los chiitas, no se regocijaron, por el acto colonial implícito que rodeaba su muerte y la publicidad que se hizo de ella. Los estadounidenses se quejan cuando otros celebran la muerte de los estadounidenses, pero el mundo vio a los estadounidenses celebrar una grotesca ejecución.

La política respecto a Sudán ha sido también un error. Egipto, para quien lo que ocurra en ese país y con El Nilo es una línea roja para su seguridad, trató de evitar que se consumase el acuerdo que ha desembocado en el referendo de autodeterminación del Sur y su pronunciamiento a favor de la independencia, que ha roto uno de los principios fundamentales de la Organización para la Unidad Africana.

• España

Se ha considerado que en España la política exterior despierta poco interés; especialmente en el mundo árabe, exceptuando el caso de la Segunda Guerra de Iraq (2003). Falta un planteamiento estratégico hacia los vecinos de la otra orilla del Mediterráneo. La intervención de España en el Proceso de Barcelona ha sido inmovilista, pues el papel de España desde la transición como país puente ha mantenido un perfil bajo en el Mediterráneo, totalmente condicionado por su relación con Marruecos. España se ha alineado en su política mediterránea detrás de la UE, pero está obligada a redefinir una estrategia propia, especialmente porque está en primera línea.

Se ha tratado del resurgimiento de Turquía y su papel en la política exterior de España, que responde en parte a que España tiene inversiones en el país por un valor superior a 4.000 millones de Euros, siendo el segundo país receptor de exportación española, por detrás de EE.UU. Los intercambios comerciales han llevado a España a trabar una relación estrecha con Turquía, más allá de la tónica general de la UE.

Se ha comentado que la política exterior de España para tener influencias en el Mediterráneo, debe atender a tres tipos de incentivos: económicas, morales y sociales, y que hasta la fecha la política de España con el Mediterráneo se podría definir en atención a dos componentes, el primero y más importante el financiero. España, de forma independiente, ha aumentado sus inversiones en el Mediterráneo de forma creciente en los últimos años; mientras el segundo componente se puede definir como un "Pacto de estabilidad" por el cual se consienten regímenes autoritarios a cambio de seguridad, o sea de control del peligro terrorista. Se ha constatado que este pacto se ha roto y se está afrontando la Primavera Árabe, que ha cogido a Europa y España por sorpresa, desde una posición inestable y económicamente frágil, por ello se ha recomendado dejar de fortalecer las relaciones con el Mediterráneo con paquetes exclusivamente financieros, y se ha sugerido, para poder afrontar los desafíos, algunas recomendaciones:

1. Diseñar una Estrategia nueva. Las viejas fórmulas no sirven. Se necesita por ello, un equilibrio, dejar a un lado la ideología neo-colonialista, y a la vez sin presumir de dar lecciones de perfección política. Existe un gran escepticismo entre la población árabe sobre el papel de la UE y de Occidente. No obstante, es urgente actuar en función de las posibilidades reales que pueda ofrecer la UE y de las necesidades actuales del mundo árabe. Se hizo una crítica al mundo occidental actual que tiene su propia crisis económica y de valores, y no demuestra una capacidad auténtica de reacción, de hecho está perdiendo credibilidad en el mundo árabe, por la falta de claridad de sus posturas políticas, como, por ejemplo, el cambio de postura, en apenas 24 horas, del presidente Obama, frente al reconocimiento de las fronteras palestinas previas a 1967.

2. Modificar la percepción mutua, el Sur solicita un trato de igual a igual (sin paternalismo), mientras el Norte presenta un enorme rechazo y

temor al mundo árabe. Las actuales iniciativas, tales como la *Unión por el Mediterráneo* no está arrancando, se puede considerar hasta muerta, pues la mayoría de los países nunca se sintieron parte de la *Unión* y no se apropiaron de la iniciativa.

Por otro lado, el Proceso de Barcelona nunca contó con la participación de EE.UU., lo que lo hizo inviable; al igual que la *Unión por el Mediterráneo*. Estos tipos de iniciativas nunca serán efectivas hasta que no se logre un partenariado auténtico entre EE.UU. y la UE, y sean capaces de diseñar una política única frente al mundo árabe y, más concretamente, para la solución del conflicto palestino-israelí.

De la misma manera, la Alianza de Civilizaciones también está en peligro de desaparecer, perteneciendo a la era pre-Ben Ali, y enmarcada en un discurso anterior a las revoluciones árabes. El contenido de la Alianza de las Civilizaciones siempre fue un misterio, y a pesar de ello, muchos países se sumaron. Se ha considerado que quizás sería mejor no lanzar ninguna iniciativa desde la Alianza hacia la Primavera Árabe, y que para mantener las buenas relaciones entre Turquía y España quizás sería mejor apoyarla.

2.5. Algunas conclusiones

Estas reflexiones surgieron en el contexto de la Primavera Árabe que está sacudiendo Oriente Medio y el Norte de África desde los primeros meses del año 2011, y que ha empujado a la movilización de millones de jóvenes y menos jóvenes, de ciudadanos de distintos países árabes, que reivindican libertad y dignidad. Estas revoluciones han conseguido derrocar y tambalear a muchos de los dirigentes de los regímenes autocráticos de la región. Cabe resaltar el papel de las nuevas tecnologías y de los medios de comunicación, que han contribuido a que se conozca como la "Revolución 2.0" y a que se haya desarrollado sobre la base de la tecnología y la globalización. Todos los medios de comunicación y nuevas redes sociales: blogs, Facebook y Twitter así como las televisiones por satélite, han sido parte de este movimiento, ya irreversible.

El día de la celebración del seminario del CEMOPSC en Madrid, el 6 de junio de 2011, la situación era distinta en cada país. En esta reunión participaron algunos actores y testigos, así como importantes expertos

en la materia. Éstos ofrecieron testimonios y análisis de esta nueva situación en el mundo árabe que ha sorprendido a todos por su extensión y propagación, así como por su rapidez.

Las presentaciones de los ponentes y el debate entre los asistentes nos permiten extraer las conclusiones siguientes:

Algunos asistentes defendieron que los viejos conceptos han quedado obsoletos, que se ha producido un cambio en el mundo árabe y que hay que buscar nuevas formas de relación, que el antiguo régimen había colapsado y que por tanto, habría que diseñar un nuevo orden. Para éstos, el apoyo o la tolerancia de las potencias occidentales a las dictaduras o a los gobiernos autocráticos tendría que acabarse, y dar paso a partir de ahora a una convergencia en la actitud y postura democrática entre Europa y el mundo árabe. Otros, sin embargo, manifestaron que las posturas y políticas adoptadas hasta hoy simplemente tienen que adaptarse, con la premisa de que el desarrollo y la democracia no pueden ser impuestos.

Los ponentes presentaron los acontecimientos de la siguiente manera:

1. La diversidad de sensibilidades y realidades dentro del mundo árabe dificultan el proceso de cambio hacia Estados democráticos, sin embargo, existe la oportunidad de lograrlo y concluir con el conflicto árabe-israelí.
2. Esta diversidad nos hace preguntarnos ¿será capaz el mundo árabe de actuar como una unidad regional, con un sistema económico y político único?
3. Por último, los movimientos revolucionarios persiguen derrocar regímenes dictatoriales y han demostrado ser capaces (Túnez o Egipto). Sin embargo, ¿serán capaces de dismantelar el sistema anterior y construir instituciones democráticas sólidas?, o por el contrario, ¿se producirá un giro hacia regímenes más radicales, de índole religiosa, como Irán o Arabia Saudita?

La visión de conjunto en medio de sociedades tan diversas y complejas como el mundo árabe es muy difícil. Las revoluciones árabes deben analizarse desde dentro, desde la mentalidad árabe. Un intento de

reducir la Primavera Árabe a un común denominador puede conducir a graves errores de interpretación.

Se analizó el papel del conflicto árabe-israelí y la cuestión palestina. Algunos piensan que son producto del antiguo régimen dictatorial auspiciado, o cuanto menos consentido, por Occidente, cuya manipulación ha contribuido a la supervivencia del conflicto, mientras su colapso va a afectar positivamente a la búsqueda de soluciones. Será determinante para avanzar hacia la transición una nueva actitud hacia el conflicto. La nueva generación de jóvenes palestinos se niega a ser manipulada en beneficio de los problemas políticos internos.

Sin embargo, otros creen que no se puede desvincular las revoluciones árabes del problema palestino y de la creación de un Estado palestino. Sólo el final del conflicto árabe-israelí permitirá la estabilización de la región. Mientras llega, el mundo árabe seguirá contra la política de Occidente y le será difícil confiar en ella.

Para algunos de los presentes, la manera de enfocar el problema palestino-israelí después de las revoluciones podría ser clave, se podría centrar la política no en el odio a Israel, sino en la defensa de la libertad/dignidad de los palestinos o por el contrario, se podría alentar el odio a Israel ya sea como causa o consecuencia de la cuestión palestina, sin olvidar que para los movimientos islamistas el conflicto palestino-israelí tendrá siempre una profunda connotación religiosa.

La fuerza del movimiento social no ha sido el único aspecto de la revuelta egipcia, todas las afiliaciones políticas estaban representadas con sus agendas y objetivos para el futuro. En un principio, la falta de liderazgo ha sido la principal fuerza para el éxito de la revolución y hoy es uno de los principales retos de la transición.

La transición en el mundo árabe se presenta como una pugna entre retos y oportunidades, el proceso está atrapado entre la esperanza del cambio, el miedo al fracaso y a la contrarrevolución. Se han derrocado a algunos de los dirigentes, pero el *establishment* y el sistema siguen vigentes.

El papel del ejército y de la seguridad, han sido puntos de debate; los asistentes llegaron casi al acuerdo en la idea de que son elementos fundamentales para el equilibrio de cualquier sistema de gobierno, y que la adaptación de sus papeles al nuevo orden es clave para garantizar la sostenibilidad del mismo y evitar la contrarrevolución, tal y como ocurrió en Irán después de 1979. Algunos participantes, recordaron el desorden y el caos que sufrió Iraq después del desmantelamiento de su ejército y de las fuerzas de seguridad, a raíz de una decisión de las fuerzas americanas.

El ejército y la seguridad pueden ser instituciones bien consideradas, respetadas, en cuanto que se someten a instancias políticas democráticas. Sin embargo, el proceso de desmantelamiento de estas instituciones tradicionales fuertemente asentadas será largo. En cualquier caso, el primer paso debería ser la celebración de elecciones libres.

Para apoyar el proceso de las transiciones hacia la democracia, se podría proponer para las futuras elecciones en los países árabes la presencia de observadores electorales internacionales durante el proceso. La presencia de una Comisión de Seguimiento electoral, en un plazo previo de 3 o 4 meses, daría credibilidad a esos procesos. Se trata de acompañar a los verdaderos artífices de la transición. La Unión Europea sólo debería intervenir como paraguas, sin participar directamente, en los resultados políticos y/o electorales.

Este punto del análisis quedó matizado por el siguiente argumento: la mayoría de los jóvenes revolucionarios árabes no piden seguir los pasos de Occidente, ni que Occidente lidere ese cambio. Un buen número de ellos han vivido y se han educado en Occidente, y admiran sus logros, especialmente los económicos, y comparten principios fundamentales en materia de derechos humanos y libertades, pero no están convencidos de la bondad de su "forma de vida", su relativismo, su laicismo, a veces, para ellos inaceptable, o su pérdida de valores, por ejemplo los relativos a la familia, al tiempo que rechazan su egocentrismo o sus políticas intervencionistas con respecto al mundo árabe e islámico. ¿Va a cambiar esto si no cambian las políticas occidentales?

Para algunos, uno de los verdaderos peligros de las revoluciones es el predominio de sentimientos sectarios-confesionales que podrían dirigir

la transición hacia una situación parecida a la de Iraq. Mientras otros advierten que el sectarismo está más en el ojo del observador que en la realidad del terreno, es decir, responde a una percepción subjetiva.

Algunos participantes señalaron que las ideologías islamistas y salafistas podrían tener un papel en el futuro político de los países en transición; muchos se sienten identificados con elementos religiosos tradicionales, que además están manipulados por algunos partidos del islam político como los Hermanos Musulmanes. Pero, a pesar de ello, algunos piensan que no se debería violar, bajo ningún concepto, el derecho fundamental de la libertad de expresión, y por tanto circularán discursos islamistas haciendo llamamientos a la instauración de una sociedad islámica tradicional. Cabe la posibilidad de que ganen las elecciones y constituyan Estados islámicos.

¿Hay que asumir que la democratización de los países árabes será un proceso largo de aprendizaje y desarrollo, no exento de peligros?, ¿es el precio que hay que pagar por la instauración de la democracia?, ¿se debe confiar a ciegas en el sistema?, ¿podemos esperar a que las sociedades maduren y cambien por sí mismas? No hubo una respuesta unánime a estas preguntas.

3. SEGUNDA PARTE: LA PRIMAVERA ÁRABE UN AÑO DESPUÉS DE INICIADAS LAS REVUELTAS

3.1. Egipto

3.1.1. La situación actual de la transición

Después de un año del inicio de los grandes movimientos de protestas en Egipto, el uso del término “revolución” para describir el fenómeno no estaba claro para todos los participantes, algunos de ellos prefieren llamarlo “gran movimiento para el cambio” o “gran protesta para el cambio”. Sin embargo, uno de los participantes consideró que lo que había sucedido en Egipto, en la Plaza Tahrir, desde hacía un año hasta ahora, se trata en realidad una revolución: nuevas ideas fueron proclamados por gente nueva sustituyendo a las antiguas. Otro participante dijo que se produjo en este país un proceso revolucionario, pero que por el momento no hay un logro revolucionario, mientras que en Libia no tuvieron un proceso revolucionario, aunque si algún logro revolucionario, porque hubo un cambio de un paradigma a otro. Por último, un participante se preguntó si lo que sucedió es una verdadera revolución o un golpe de Estado encubierto que comenzó como una revolución popular, pero que, en realidad, se trata de un golpe de Estado gestado en la sombra que le sacó partido a los acontecimientos.

El debate se inició con el análisis de la situación real de la escena revolucionaria en Egipto. Se dijo que todavía está dominada por conflictos y enfrentamientos. La revolución que se inició con un lema, terminó con grandes divisiones y cada una de las principales fuerzas presentes en el terreno está adoptando una agenda distinta.

Se señaló que la principal causa del caos proviene del hecho de que el movimiento, desde sus inicios, carecía de una visión política amplia, así como de un liderazgo político capaz de reemplazar al “antiguo régimen”, esta situación podría representar el principal desafío para el futuro no sólo de Egipto, sino también de otros países en el mundo árabe.

El movimiento fue capaz de derribar la élite gobernante pero sin conseguir reemplazar el “antiguo régimen”, y debido a ese vacío de

poder, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF) es en realidad quien está gobernando en Egipto.

La siguiente pregunta planteada fue: ¿Está el SCAF administrando el período de transición o conteniendo la ira y las protestas para terminar con el movimiento original?

Se observó que SCAF está organizando a solas la fase de transición, según su calendario, emitiendo decretos, leyes y regulaciones, sin ningún tipo de consulta, de diálogo o de consenso con cualquier otra fuerza en el terreno, por lo que toda la legislación sigue llegando desde "arriba hasta abajo" lo que era típico del "antiguo régimen" de Mubarak. En cierto sentido, SCAF puede ser considerado como una extensión del régimen de Mubarak.

Un participante dijo que SCAF no es una mera extensión de Mubarak, más bien es el núcleo del régimen. Desde el golpe de Estado de 1952, Mubarak gobernó como la fachada visible de los militares, así que cuando se retiró, la cara del régimen real apareció. Esto podría representar un dilema para el futuro de Egipto, a pesar de que Mubarak haya sido desplazado, el antiguo régimen sigue ahí y más poderoso que antes, con los militares controlando el país. Esta es la razón principal de los enfrentamientos entre SCAF y los grupos de jóvenes que son la verdadera fuerza de la revolución y de las protestas. Por otro lado, SCAF y los Hermanos Musulmanes están utilizando el término contra-revolución, pretendiendo que se trate de Mubarak y sus aliados queriendo provocar el caos todo intento de oposición a ellos.

La otra cara de la moneda es la alianza actual entre SCAF y los islamistas representados no sólo principalmente por los Hermanos Musulmanes sino también por los salafistas. Esta alianza se ha hecho desde el primer día de la revolución, tal vez antes de que se derrocará a Mubarak. Un participante recordó, el primer día de la revolución, que el ex vicepresidente, el Sr. Omar Suleiman, que fue durante 18 años jefe de los servicios de inteligencia egipcios, celebró una amplia reunión pública con los representantes de los Hermanos Musulmanes, lo que significó el reconocimiento inmediato de este partido, cabe señalar que desde 1954 nunca fue reconocido oficialmente, aunque tuvo acceso a la arena política.

Se planteó la cuestión de por qué el SCAF y el ejército han seleccionado esta opción. Se dieron muchas razones:

1. Es más fácil para los militares tener una fuerza política establecida, organizada, con la que tratar y consideran que los Hermanos Musulmanes puede jugar ese papel. Se trata de una fuerza tradicional y no de una fuerza revolucionaria. Están tratando de reemplazar la fuerza política anterior, el Partido Nacional Democrático (PND), por esta otra. En el Parlamento, los Hermanos Musulmanes están actuando típicamente como un partido en el poder y están representando en realidad a la autoridad "por excelencia".

2. La segunda razón es que sería muy arriesgado para SCAF confiar y hacer frente a las nuevas fuerzas políticas representadas por las generaciones más jóvenes, ya que en el mundo árabe, hoy en día, los jóvenes están ofreciendo algo diferente: teniendo una actitud más abierta al mundo occidental han adoptado una prometedora y ambiciosa "agenda de libertad", hablando en voz alta acerca de la transparencia, de la corrupción entre los funcionarios de alto rango en el ejército y el buen gobierno. El choque actual entre la autoridad y las organizaciones no gubernamentales está simbolizando sus temores y escepticismo acerca de estas nuevas fuerzas.

3. El conflicto ideológico entre los Hermanos Musulmanes, o los islamistas en general, y Occidente dará al SCAF más influencia y fuerza frente a Occidente, porque representará la única fuerza con la que Occidente en general y los EE.UU. en particular, tratarán y en la que tendrán confianza, especialmente cuando se trate de tratados de paz o cualquier otro acuerdo.

Para un participante, una revolución necesita tiempo, podría fallar y por lo general nunca toma la senda que los revolucionarios quieren que tome. La revolución de la Plaza Tahrir se hizo contra el sistema, representado tanto por los Hermanos Musulmanes como por el antiguo régimen; en este contexto, la alianza entre los Hermanos Musulmanes y SCAF representa una contra-revolución, señalando que la ola islámica que es parte del antiguo "establishment", y ha basado su razón de ser en la oposición contra la dictadura también estaría afectada por el colapso del antiguo régimen. Es de suma importancia entender lo que

está pasando: si la Primavera Árabe ha abierto el camino para una toma del poder por parte de los Hermanos Musulmanes, o si los Hermanos Musulmanes son parte del antiguo sistema. Este punto es muy importante a fin de comprender la senda que está tomando la actividad política de la región y especialmente cuando se trata de calibrar el destino futuro de las minorías.

Un participante señaló que los comentaristas describieron el proceso electoral en Egipto como un proceso justo y libre, pero no fue así. SCAF dio a los islamistas todas las facilidades para poder obtener la mayoría. Las elecciones han sido manipuladas de forma indirecta, por las leyes y reglamentos que estaban detrás del proceso, como por ejemplo la ley que dio el derecho de crear nuevos partidos y que finalmente va en detrimento de los recién nacidos partidos liberales o de la agrupación de los jóvenes, y favoreciendo los poderes antiguos bien establecidos y organizados, como los islamistas. Además, la norma que prohíbe la propaganda religiosa o el uso de las mezquitas en la política, se ha violado sin ningún tipo de veto por parte de SCAF. Otro ejemplo es la nueva ley sobre las elecciones presidenciales que prohíbe cualquier recurso en apelación contra los resultados y que se emitió en contradicción con cualquier norma democrática de procesos electorales.

Un participante dijo que en realidad se hizo un trato entre los Hermanos Musulmanes y SCAF, dando el Parlamento a los primeros y la presidencia al último, compartiendo así el gobierno del país.

Acerca de cuál sería el modelo político adoptado por Egipto, si el Pakistání, el turco, el iraní o el Saudí, un participante afirmó que el modelo turco está muy lejos de ser adoptado debido a que Egipto ya no es una sociedad moderna, como lo ha sido en los años 60, tal vez el modelo Pakistán sería más cercano, pero lo más probable es que Egipto reproduzca una nueva versión del golpe de Estado de 1952.

Si en un principio, los militares apoyaron la revolución, era sólo una estrategia para deshacerse de Gamal Mubarak (hijo de Hosni Mubarak), pero después de la salida de Mubarak y de la comunidad empresarial que tenía en torno suyo, tomaron el poder y se olvidaron de la "agenda de libertad". La decisión más importante que tomaron fue la nacionalización nuevamente de la mayor parte de las grandes empresas,

siguiendo el procedimiento típico de la revolución de 1952. Entonces, se creó la misma alianza entre los oficiales libres y los Hermanos Musulmanes, antes del golpe y hasta 1954, con el fin de eliminar a izquierdistas y liberales, y sólo cuando los habían eliminado, se volvieron en contra de los Hermanos Musulmanes y se enfrentaron a ellos como nos mostró la historia, por lo que la pregunta se plantea si se está repitiendo la historia.

Sea cual sea la situación interna del país, si está gobernado por los militares o con un modelo más democrático, Egipto tratará de seguir siendo un elemento clave en la región tal y como impera en las circunstancias actuales, pero un participante añadió que no estaba seguro de que el Egipto de hoy fuera el de los años 50. El país se ha debilitado desde entonces, se ha dicho ya todo acerca de la derrota del nacionalismo árabe en 1967, que ha permitido a la corriente islamista crecer.

En este contexto, se señaló que todos los problemas que atravesó el régimen de Mubarak todavía están vigentes, tanto las crisis políticas y económicas como la crisis sectaria, que comenzó en los años 70 y sigue con los repetidos incidentes, en especial en contra de los coptos, cada vez más graves, bien sean perpetrados contra los individuos, las iglesias o las comunidades.

3.1.2. El Islam político y la democracia en Egipto

Otra cuestión que se planteó fue la de cómo son de fuertes los vínculos entre islamistas y las fuerzas armadas. Los resultados de las elecciones democráticas al Parlamento han demostrado que los egipcios, por el momento, aún no están preparados para una democracia liberal, no la han pedido y prefieren un modelo de vida islámico en lugar de occidental.

El contexto egipcio ha puesto la cuestión del Islam político en la vanguardia. Tanto los Hermanos Musulmanes como los salafistas han sido elegidos. En cuanto a los Hermanos Musulmanes, se presentan a los occidentales como moderados en comparación con los salafistas.

Un participante señaló que tras la lectura de documentos y estudios que tratan de comprender el voto por el partido Hizb al-Nur (salafistas), el

aspecto dominante es que todos los que votaron por él mostraron desconocimiento absoluto acerca de lo que este partido es en realidad.

Sin embargo, la ignorancia no puede explicar por sí sola las razones de la presencia del salafismo en el Parlamento. Occidente debería ser muy cauteloso acerca de estos resultados, y desde el punto de vista occidental se debería estar muy preocupado porque los sectores más conservadores y rigoristas del Islam político están ganando mucha fuerza ahora, pero al mismo tiempo, Occidente debe reconocer los resultados y no repetir el error que cometió después de las elecciones en Argelia y en Gaza. La sociedad egipcia está muy cohesionada y ha votado a favor de más conservadurismo social, que está vinculado al conservadurismo político.

Los Hermanos Musulmanes empezaron hace mucho tiempo siendo salafistas, pero ahora son más sofisticados. Políticamente los salafistas no tienen ninguna agenda específica, sino que tienen la capacidad de influir en las personas en diferentes áreas, regiones, gobernaciones, etc. a través de su red de mezquitas y están apoyados y financiados por Arabia Saudita, siendo realmente una extensión de los wahhabies. Se trata de un fenómeno nuevo y real en Egipto, que no se puede descuidar, ya que será determinante para su futuro.

Por primera vez en los tiempos modernos, se ha establecido una policía moral en Egipto por los salafistas, la *Jamaa al-Amr al-Maarouf wal Nihaya*, está interfiriendo en la vida personal de la gente, atacando a los cristianos, así como a los musulmanes con la excusa de que no les gusta su vida personal o su comportamiento. Es un camino muy peligroso, sobre todo debido a que la cultura general de la población egipcia se ha islamizado.

A pesar de que el impacto de la derrota de 1967 haya sido importante para el cambio político desde el movimiento panarabista hacia el panislamismo, el papel del antiguo régimen en el fomento del Islam político ha sido descuidado. Desde 1952, el régimen en el poder ha combatido los movimientos políticos y culturales liberales por sus supuestas conexiones con las potencias y culturas occidentales calificadas de imperialistas y colonialistas.

Después de la derrota de 1967 y con el fin de sobrevivir, el régimen buscó la sustitución de la intervención política e intelectual de Occidente, y apostó por el islamismo.

Los islamistas constituían el bloque de oposición más importante en el parlamento durante la era Mubarak, y aunque parecía estar siempre en confrontación con ellos, previamente a su acceso al poder, se había ya suscrito un acuerdo entre ellos y el presidente Sadat, que sigue todavía vigente, y que se basaba en la disociación entre el compromiso con la sociedad y la gente y la tarea de gobernar. La tarea de liderar la sociedad ha sido tradicionalmente puesto en manos de los Hermanos Musulmanes, de modo que administran los sindicatos, asociaciones, obras de beneficencia, etc. mientras que gobernar ha sido tarea del antiguo régimen. En realidad, ahora mismo no hay mucha diferencia entre Egipto e Irán, en ambos casos la mayoría de las mujeres portan pañuelo.

Por último, se consideró que desde el asesinato de Sadat a manos de sus propios compañeros, no se podía descartar la penetración de los Hermanos Musulmanes en el ejército, en la inteligencia y el aparato del Estado.

3.1.3. Las políticas de Estados Unidos e Israel y el papel de Europa

Un participante se preguntaba por las políticas que establecerán los EE.UU. e Israel en relación a Egipto. No será posible establecer un régimen no militar hasta que no esté garantizada la paz total con Israel. Los estadounidenses están empezando a hablar por primera vez con los Hermanos Musulmanes, pero todavía no se sabe si realmente van a respaldar la alianza de los militares con los Hermanos Musulmanes debido a que Israel tiene como objetivo la fragmentación de Egipto y Siria, así como de todos sus vecinos.

En Egipto, los estadounidenses no tuvieron éxito en el establecimiento de un movimiento democrático liberal fuerte, sobre todo porque ignoran la realidad del país y también debido a la influencia de Israel. Han cometido un terrible error al tratar de respaldar pequeños partidos liberales que no tienen un apoyo real de la gente, como por ejemplo el centro *Ibn Jaldun*.

Hubo quien señaló que no hay un cambio real en relación con los EE.UU. e Israel en lo referente a la política de Egipto. Después de Camp David, Egipto aceptó la ayuda económica ofrecida por los EE.UU., con la proporción de 3 a 2 (3 para Israel y 2 para Egipto), desde entonces esta financiación es clave para la economía egipcia y es un instrumento constantemente utilizado por el Congreso de EE.UU. para influir en los asuntos egipcios. Por otro lado, el régimen congeló el proceso de paz, considerándolo como una imposición y nunca dejó a la sociedad civil establecer cualquier relación con Israel, en realidad si alguien tenía cualquier clase de relación con Israel enseguida tenía problemas con el aparato de seguridad.

Durante el gobierno de Bush, los estadounidenses añadieron al Tratado de Paz con Israel una "*agenda de libertad*" (programa MENA) que causó tensión con el régimen de Mubarak. Obama adoptó una política más leve hacia Egipto. Sin embargo, los egipcios despreciaban a Mubarak porque estaba jugando el juego de Israel y Washington en contra de los palestinos.

El actual gobierno militar está utilizando una estrategia inteligente de respaldar las preocupaciones de seguridad de Israel y el Tratado de Paz, como un medio para obtener el reconocimiento y el apoyo de la ONU, de la comunidad internacional y para proteger a uno de los principales intereses estadounidenses en la región. También está utilizando a los Hermanos Musulmanes para chantajear a los EE.UU., siendo la advertencia: Si Estados Unidos retiran un céntimo de su ayuda financiera, revisarán el acuerdo con Israel y los Acuerdos de Camp David, y la gente de la Plaza Tahrir ya de por sí es partidaria de la revisión del acuerdo de paz con Israel.

En lo que respecta a Europa, no es probable que desempeñe un papel importante económico o político en Egipto. Pero, como dijo un participante, es importante señalar que tanto los estadounidenses como los europeos están en contra de la Primavera Árabe.

3.1.4. La situación económica y de la Sociedad Civil

Es importante tener en cuenta la situación económica en Egipto. Parte del problema, durante el régimen de Mubarak, ha sido el debilitamiento de la economía egipcia, un país densamente poblado con 77 millones de personas y con una alta tasa de desempleo y de pobreza.

La sociedad rural pobre es mayoritariamente conservadora y los salafistas están muy bien arraigados allí, así que los resultados de las elecciones no han sido una sorpresa. Antes de las manifestaciones de 2011 de la Plaza Tahrir, hubo manifestaciones masivas en todo el país, como las de Taj Al-Kubra (ciudad industrial) en el período 2006-2007, y duros enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. El nuevo régimen no está siendo capaz de resolver la mala situación económica sobre todo a la vista de las perspectivas de pobreza en la región desde Siria hasta Túnez.

Uno de los participantes relató que el trabajo con las organizaciones no gubernamentales sociales egipcias pone en evidencia una profunda falta de libertad respecto a las organizaciones civiles en este país, tienen que consultar y obtener una aprobación especial por parte de su gobierno con el fin de poder comenzar cualquier proyecto social para personas necesitadas, el proceso suele ser muy largo y causa importantes retrasos en el desarrollo de los proyectos.

3.1.5. Los candidatos a las elecciones presidenciales

Teniendo en cuenta los candidatos egipcios para las próximas elecciones presidenciales previstas para finales de mayo de 2012, se consideró que los nombres no son importantes para estas elecciones. No obstante, algunos de los candidatos serían Amr Mussa, Ahmed Chafiq, Omar Suleiman, Nabil El Arabi, Abdel Abdel Monim Fottouh, Selim Akwa, etc. pero lo que se debería tener en cuenta es que cualquier candidato debería, previamente a su presentación, obtener la aprobación tanto de los militares como de los Hermanos Musulmanes, cumpliendo unos criterios que han sido establecidos. Un participante señaló que el "establishment" (el ejército y los Hermanos Musulmanes) podrá controlar el proceso electoral tal y como era controlado en la época de Mubarak.

3.2. Siria

3.2.1. La situación actual

La pregunta principal que se plantea para Siria es saber quién reemplazaría a Bashar Al-Assad en el caso de que dejase el poder. Los sunnitas y los Hermanos Musulmanes constituyen el bloque de oposición

mejor organizado y poderoso, pero no tienen ningún apoyo dentro del ejército, de la administración o en el régimen. Por lo tanto, está siendo muy complicado para ellos establecer una base. Comparando la situación con Libia, donde los rebeldes habían establecido en Benghazi un gobierno con su diplomacia y su ejército para hacer frente al régimen de Gadafi, en el caso de Siria los rebeldes no tienen una base, sólo controlan algunos barrios de Homs y Hama.

Uno de los participantes que vivió en Damasco las últimas semanas, no tenía la sensación de ser testigo de una revolución, la oposición no controla la ciudad y las manifestaciones se llevan a cabo en pocos barrios. En las dos grandes ciudades sirias, Damasco y Alepo, vive casi la mitad de la población del país, pero los rebeldes no han sido capaces de movilizarlas, por lo que se llegó a la conclusión de que si persiste esta incapacidad de movilización será muy difícil que la revolución tenga éxito.

Se sostuvo, además, que el problema es que en Siria no hay una oposición unificada: algunos estudios hablan de que alrededor del 56% de la población de Siria, apoya a Bashar Al-Assad o al menos no están en contra del régimen. El Consejo Nacional Sirio (CNS), uno de los principales grupos de oposición creado por Qatar, es controlado por un intelectual sirio-francés, pero la mayoría de sus componentes pertenecen a los Hermanos Musulmanes. En realidad, todos los dirigentes del CNS son desconocidos en el interior del país y les falta una visión correcta de la situación real en Siria. Muchos sirios no se sienten representados por el CNS.

Los Comités Locales de Coordinación y otros grupos como la Coordinadora Nacional por el Cambio Democrático o el Ejército Sirio Libre son los denominados "oposición interna".

Para otro participante, es una falacia decir que una dictadura sólo tiene 50%, 60% o 70% de los votos, ya que sólo puede sostenerse si tiene más del 90%, de lo contrario el sistema se derrumba. Otros argumentaron que si se afirma que el 50% no está con la oposición, eso significa que la gente no se opone al régimen aunque tampoco lo apoye.

También se dijo que no se podía diferenciar entre la oposición interna y externa, porque la mayoría de los regímenes autocráticos tratan de

eliminar la oposición, por lo que los oponentes están obligados a exiliarse. Además, la oposición interna suele estar contenida y absorbida por el régimen o el “*establishment*”, y en general chantajeada, lo que hace que, tal vez, no sea lo suficientemente dura para presionar por un cambio real.

Un participante dijo que el régimen sirio ha reaccionado violentamente a los levantamientos, pero por otro lado, no se puede afirmar que las manifestaciones fueran pacíficas, desde el comienzo la violencia fue utilizada por los opositores al régimen y desde el pasado mes de mayo causaron bajas entre la población civil alcanzados por sus balas. Incluso si el régimen sirio es un régimen totalitario, dictatorial y que comete abusos, no es tan seguro que la exigencia para un cambio pacífico prevalezca en la oposición.

Según algunos, ya es demasiado tarde para cualquier reconciliación entre el régimen y la oposición. Nadie puede confiar en un régimen que a la hora de ofrecer el diálogo realice bombardeos sangrientos, la confianza entre el régimen y el pueblo ha desaparecido.

Para otro participante, no existe un canal de comunicación entre la oposición y el régimen. Se trata de un callejón sin salida, lo cual puede favorecer al régimen. El referéndum sobre la nueva constitución sería a favor del régimen, porque ningún país realmente desea quedarse atrapado en Siria al igual que ocurrió en Iraq y Afganistán.

En cuanto a la situación general, la tentación de armar a la oposición está ahí. Si la comunidad internacional está de acuerdo, tal y como lo desean la Liga Árabe y Arabia Saudí, en armar la oposición, tanto el régimen sirio como la oposición se radicalizarán, provocando un escenario de mayor violencia que lo visto hasta ahora. Pero mientras que no haya intervención militar, el régimen seguirá siendo el más fuerte; por otro lado, una intervención militar probablemente produciría muchas más muertes.

Un participante sostuvo que Zine El-Abidine Ben Ali se fue en un mes, Hosni Mubarak, en pocos días, mientras que en más de un año, Bashar Al-Assad no se ha ido, debido a que parte de la población siria lo está apoyando, no porque les guste su régimen, sino por dos razones

principales: Por un lado, porque tienen miedo de un nuevo Iraq, un país fragmentado que serviría a los intereses de los norteamericanos e Israel; y por el otro, porque la alternativa sería renunciar al frente de negación²⁴ y a la coalición entre Siria, Irán y Hezbollah.

3.2.2. Algunas razones para el levantamiento

Al contrario que en el caso de Túnez y Egipto, cuando las revoluciones se iniciaron en estos países, el problema era principalmente económico (sus condiciones económicas y sociales eran muy malas), pero en Siria ocurre todo lo contrario, debido a la reciente liberalización de la economía, en 2010, la economía siria ha crecido de un 3,5%, en 2009, a un 7,5% actualmente, y entre 2004 y 2010, la economía estaba creciendo constantemente según un promedio del 5,4% cada año.

Así que las motivaciones que llevaron a los levantamientos en Siria son diferentes de las de Egipto y Túnez, donde el factor socio-económico tuvo un peso significativo. Todo comenzó en el pueblo de Dar'a (Suroeste de Siria), con las manifestaciones de protestas de padres denunciando la desaparición de sus hijos, no sabían dónde estaban. En realidad se estaban manifestando por la libertad y denunciando las prácticas abusivas de encarcelación en Siria para los contestatarios del régimen, así como la manera brutal de los servicios secretos sirios de tratar a su gente.

Un participante sostuvo que no debemos preguntarnos por qué la gente quiere deshacerse de una familia que ha estado gobernando durante más de 40 años. Con la salida de Bashar Al-Assad, una cultura política que ha dominado la región las últimas décadas finalmente desaparecerá. Esta cultura política ha sido más que una gestión de la crisis, un gobierno gestionado por crisis, el régimen creaba los problemas y con sus mediaciones se hacía ver como parte de la solución, todo ello con el fin de ser considerado indispensable.

²⁴ El frente de negación (*Front de Refus*) se compone de los países y grupos políticos en contra de acuerdos de paz con Israel. Su inicio se remonta a los años de Hafez Al-Asad, en torno a quien se reunían los países y grupos partidarios de este frente.

Un participante dijo que pensar en una conspiración israelí o islamista en Siria es una falacia creada por el régimen sirio, así como el temor al estallido de una guerra civil. El régimen usa las tácticas de la mafia, y está jugando el juego de la ilusión de hacer pensar que es indispensable e irremplazable, más allá de él no hay nada más que el caos, y cada persona que muere en Siria a partir de ahora será responsabilidad de la comunidad internacional. Y agregó que los regímenes autoritarios no firman acuerdos de paz, sólo saben chantajear. Por eso, la política de años anteriores de compromiso con Siria fue un error.

3.2.3. El contexto regional, occidente y el levantamiento

Para muchos participantes, resulta imposible entender el conflicto sirio sin comprender el marco geopolítico regional, y opinan que el núcleo del conflicto sirio debe ser considerado dentro de este marco de la región no del nacional. Este marco regional está actualmente dominado por el poder islámico de Arabia Saudí, en lugar del modelo turco. En toda la región MONA, los islamistas están ganando poder, como el partido Al-Nahda que gobierna en Túnez, mientras que Abdelkarim Al-Haj, un miembro radical de Al Qaeda, tiene el control de Libia, y finalmente, en Egipto, los salafistas y los Hermanos Musulmanes han ganado las elecciones.

Todo comenzó en 1979 con la Revolución Iraní cuya consecuencia fue la de desencadenar una especie de competición con Arabia Saudita sobre el tipo de modelo religioso a imponer en toda la región. Así pues, para comprender el alcance real de la extensión del islamismo, se debe tener en cuenta que Arabia Saudí quiere arrinconar a Irán, mientras que Irán intenta influir en Oriente Medio. De hecho Irán comenzó a dar apoyo a los palestinos cuando se dio cuenta de que apoyándolos podría influir en el mundo árabe.

En este contexto, en 1981, Siria decide ponerse del lado de Irán durante la Primera Guerra del Golfo Pérsico (1980-1988) contra el enemigo común, Saddam Hussein. En ese momento, los Hermanos Musulmanes y los salafistas, ambos financiados por Arabia Saudí comenzaron a predicar públicamente en Homs y Hama. En la actualidad constituyen el grueso de la oposición al régimen de Bashar Al-Assad.

Irán creó Hezbollah en el Líbano con la ayuda del régimen sirio y luego extendió el corredor Siria-Irán-Líbano hacia los Territorios Palestinos en

diciembre de 1991, cuando comenzó a financiar, ayudar y apoyar a Hamas, cuyo líder en el exilio, Jaled Meshal, vive actualmente en Siria y viaja mensualmente a Teherán.

Para Arabia Saudita, Siria es un factor clave para extender su influencia en Oriente Medio, rompiendo esta parte del corredor aislaría a Hezbollah de Irán y arrinconaría este partido dentro de los límites de su agenda nacional en el Líbano.

Uno de los participantes dijo que tanto Rusia como Turquía están apoyando el régimen de Al-Assad, porque tienen necesidad de contacto con Irán: Turquía recibe el 100% del petróleo que consume de este país, mientras que una de las principales bases navales rusas en la región se encuentra en el puerto de *Tartus* (Siria).

Acerca de una intervención militar extranjera, un participante dijo que los vetos ruso y chino en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no representan un problema real, cuando los EE.UU. entraron en guerra con Iraq en 2003, no se necesitó una resolución para ello. Pero el problema actual más importante de Siria es la ausencia de una alternativa de oposición coherente y fuerte, como manifestó el presidente Sarkozy. Los Estados Unidos no quedarían satisfechos con una coalición sunní con el gobierno de Arabia Saudita y la familia Hariri en el Líbano, debido a que no desean el surgimiento de un nuevo polo de poder en la región. Turquía no está a favor de una intervención armada, siempre y cuando tenga el problema kurdo. Finalmente, la OTAN declaró también que no iba a intervenir. Por otro lado, la Liga Árabe encabezada por Arabia Saudita y Qatar está a favor de una intervención militar extranjera en Siria.

Para otro participante, el asunto de Siria no se puede separar de la cuestión de Israel y EE.UU., Hafez Al-Assad tomó el poder como resultado de la derrota en la guerra de 1967, mientras que la ley de Responsabilidad de Siria (*Syria Accountability Act*) establece el marco de las relaciones entre Siria y EE.UU. Israel no quiere que Bashar Al-Assad desaparezca, quiere que sea débil y que desaparezca la amenaza Iraní. Quiere también que los intereses de Estados Unidos e Israel dominen Oriente Medio.

Un participante señaló que Occidente es perfectamente consciente de que el régimen de Al-Assad debe desaparecer, pero lo que le mantiene

en el poder es el hecho de que si hay democracia en Siria, el cambio no será bueno para Israel. Los EE.UU. crearon una situación caótica en Iraq, pero no pueden intervenir más. Querrían hacer algo similar con Siria y no quieren un cambio democrático completo, ya que lógicamente se volvería contra Israel. Pero el fenómeno global es más amplio, y responde a una crisis del Estado, una crisis del papel internacional y del código de conducta. Europa ha perdido sus valores tradicionales y referencias básicas, y terminó rompiendo el concepto de la familia. El anterior Papa dejó muy en claro que la religión no es como un *self-service*, es un todo. La ideología es una religión de alguna manera, uno no puede escoger lo que quiere, y el mundo occidental no puede ser para nada un modelo debido a su falta de coherencia. Cuando recupere una cierta moral, será capaz de recuperar sus amigos de los países del Sur. Occidente debería acabar con su doble moral y aplicar la misma norma a todo el mundo. Europa no puede decir a cualquier Estado árabe lo que debe hacer, porque no tiene legitimidad, está dominada por los estadounidenses y la OTAN y ha renunciado a desempeñar un papel político.

Una cosa peor que tener los Estados Unidos como enemigo es tenerlo como amigo. Debido a que algunos partidos de Europa son impulsados por lemas anti-estadounidenses, especialmente los socialistas, que prefieren apoyar a dictadores antes de apoyar a los amigos de Estados Unidos. Hace algunos años (2007-2008) durante la crisis del Líbano, tras el asesinato del primer ministro Hariri, la Unión Europea pedía a Bashar Al-Assad resolverla. Hay muchas situaciones en el mundo árabe que los estadounidenses son incapaces de entender.

3.3. El papel de Arabia Saudita y Qatar en la región

Un participante explicó que el mundo árabe musulmán pasó por tres fases. La primera fase fue su época liberal (en torno a principios de los años 20 hasta principios de los años 50); la segunda fase desde principios de los años 50 hasta ahora, podría ser llamado *Pax Arabica*, a partir de ahora en adelante, seremos testigos en los próximos 20 o 50 años de una nueva era, *Pax Islamica*. Esta región probablemente será regida por un patrón islámico. Se planteó el interrogante acerca de si hubo algún tipo de conspiración o si este cambio fue planeado por Arabia Saudita o si sólo se trató de tomar ventaja de las revoluciones. Los participantes

estuvieron de acuerdo en preguntar por qué Arabia Saudita está teniendo este éxito en conseguir transformar la llamada Primavera Árabe en un otoño.

En relación a Arabia Saudita, se dijo que estamos siendo testigos de su creciente papel en Oriente Medio y explicar este papel es bastante complicado, ya que sabemos muy poco acerca de este país. Sus problemas estructurales son aún más importantes que los de Túnez y Egipto, y la brecha entre la clase dominante y el resto de la sociedad es muy importante.

A juicio de algunos, hay una idea errónea y extendida de que Arabia Saudita es un país rico. En realidad, no lo es, la tasa de desempleo es muy alta, la población sufre condiciones de vida de extrema pobreza, además de una completa falta de vida social. Muchas tribus dejaron el desierto y ahora viven en barrios marginales de las grandes ciudades. El país cuenta con importantes problemas económicos, con una creciente población de 27 millones de personas, que podrían alcanzar los 50-60 millones en 2020.

La familia real, cuando comenzaron los levantamientos, inyectó de inmediato una cantidad ingente de dinero, en un intento de mejorar las condiciones de vida en los barrios marginales. Donde existe un problema para las familias sauditas, a quienes no les gusta vivir en pisos, porque las mujeres tienen que usar los ascensores con los hombres, así que vivir en superficies pequeñas complica la separación que ha de existir entre las mujeres y los hombres; todo ello complica enormemente sus vidas.

La familia reinante en Arabia Saudita se sostiene en el poder sobre dos pilares frágiles:

1. Una alianza difícil y complicada entre ella y los clérigos wahabíes. Muchas reformas han sido detenidas por los clérigos, pero la familia gobernante (Al-Saud) no puede romper el nudo con ellos, porque su legitimidad se basa en esta alianza.
2. La economía del país está basada en el petróleo, pero es probable que este ingreso desaparezca en menos de 50 años con la aparición de fuentes alternativas de energía.

Así que su única forma de sobrevivir es ampliar su influencia ideológica (religiosa) a todo el Oriente Medio. Por estos motivos, Arabia Saudita está luchando por convertirse en un actor importante en la región, a fin de garantizar su supervivencia. Sin los ingresos del petróleo y con un aumento de la población radicalizada por la religión o por la liberalización, la situación puede convertirse en mucho peor para la familia gobernante.

Desde hace una década, Arabia Saudita ha estado tratando de socavar el papel de la Liga de los Estados árabes, que tradicionalmente ha estado encabezada por Egipto (6 de los 7 secretarios generales de esta institución eran egipcios), por lo que promovió la creación del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), en un intento de reemplazarla. La primera conferencia de la OCI se celebró en Rabat, y su primera decisión fue sobre Palestina. La OCI tiene su sede actualmente en *Jeddah*, y principalmente es financiada por este país. En la actualidad, Arabia Saudí también tiene una oportunidad única de conseguir el liderazgo de la Liga de los Estados árabes.

Se hizo un repaso del papel de la Liga de los Estados árabes antes de la Primavera Árabe y durante la Primavera Árabe. Un participante dijo que la Liga se ha abstenido siempre de adoptar una posición común sobre los problemas de la región.

Se afirmó que al inicio de los levantamientos, la Liga estuvo casi ausente, y de repente cuando asumieron su liderazgo Arabia Saudita y Qatar, comenzaron a reaccionar en Libia y luego en Siria. Un participante afirmó que la Unión Europea ha decidido dejar a la Liga de los Estados Árabes jugar un papel que justifique la línea política que sigue en relación a ambos países, así que se planteó el interrogante de si la Liga Árabe se está convirtiendo en un instrumento de Europa o de los americanos.

Hubo quienes piensan que el liderazgo de la Liga de los Estados Árabes puede pasar a Qatar, por el contrario otros creían que no fuera posible. Mientras que la cuestión sobre si en el futuro Egipto recuperará su papel en la Liga Árabe quedó sin respuesta.

Acerca de los EE.UU., se planteó la pregunta de si existe algún conflicto entre el proyecto estadounidense de configuración del futuro de la región y el saudí, podría ser que ambos modelos trabajaran juntos por primera vez. Hubo quien afirmó que el proyecto del gran Medio Oriente promovido por Bush ha sido dejado de lado por la actual administración estadounidense, que está adoptando el punto de vista islamista sobre Oriente Medio.

El creciente papel del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) también fue revisado, el CCG fue creado por Arabia Saudí en los años 80 como un medio para influir en los otros países del Golfo. En este momento los países del Golfo están jugando un papel influyente en la región que ha desplazado el tradicional papel de Egipto o Siria. El equilibrio regional en su conjunto está cambiando, los actores están cambiando, y los países pequeños están teniendo la voz cantante en la región, una prueba de ellos fue la reunión de *Los amigos de Siria*, que se celebró en Túnez el 24 de febrero de 2012, y que fue financiada por Qatar.

En el seno de los países del CCG, como un participante señaló, Kuwait no tiene ningún papel político, Bahreín tiene sus problemas internos confesionales entre sunnitas y chiitas, mientras que los Emiratos Árabes Unidos sólo se preocupan de construir un imperio económico.

Así que sólo el Estado de Qatar está interesado en aumentar su influencia política, y por ello creó Al-Jazeera, con el fin de ganar la batalla de las ideas en el mundo árabe. En la década 2000-2010, muchas de las ideas difundidas en las sociedades árabes surgieron de Al-Jazeera. SCAF en Egipto hábilmente ha utilizado las cámaras de Al-Jazeera para mostrar lo que sucedió en El Cairo, estaban transmitiendo durante 24 horas al mundo entero las imágenes de los grandes disturbios instando a Mubarak a marcharse.

Por otro lado, en Siria, las imágenes de los videos *amateur* tomadas desde los teléfonos móviles por la oposición están lejos de alcanzar el mismo impacto. Si hubiera una cámara de Al-Jazeera instalada fija en un barrio de Homs, con las fuerzas de Al-Assad bombardeando su población, la influencia de las imágenes habrían sido más impactantes. Tal y como ocurrió con la revolución de 2009 en Irán, donde no se veía nada, no había televisión, los periodistas estaban en Teherán, enviaban por escrito

sus crónicas, pero no podían tomar fotos y lo escrito tiene un impacto mucho menor que las imágenes. Twitter no puede competir con la televisión, muy pocas personas tienen acceso a Internet en las zonas rurales árabes o egipcias. La mayoría de las personas que envían imágenes y comentarios a través de Internet son extranjeros o gente de clase media.

3.4. Conclusiones: El Islam político, la democracia en Oriente Medio y las minorías cristianas

Ampliando la visión de la región, se planteó la pregunta acerca de cómo evaluar la situación en Medio Oriente después de un año de revueltas: ¿Está la región islamizándose? ¿En qué momento estamos de la Primavera Árabe, en el principio, o al final del proceso? ¿La situación en África del Norte va a afectar a Oriente Medio, o va a dejar de hacerlo?

Si examinamos los modelos políticos anteriores en la región, podemos ver que se han extendido mucho más allá de las fronteras nacionales, como por ejemplo cuando la región, después de los mandatos, cambió el rumbo de los regímenes liberales occidentales hacia regímenes militares, inspirados en el modelo de Atatürk y fomentados por los oficiales libres²⁵ del golpe de Estado en Egipto. Este modelo ha sido adoptado por Afganistán, por el Shah de Irán, por Pakistán, Argelia, Túnez, Siria, etc. Así que el cambio tuvo un alcance de gran trascendencia superando las fronteras.

En cuanto a la Primavera Árabe, todavía se desconoce si se trata del comienzo de un nuevo proceso de cambio o es la continuación del régimen militar. El papel de Egipto será la clave para entender el curso del futuro de la región y el modelo político que prevalecerá allí es muy probable que se extienda al resto de los países. Será especialmente importante saber si los islamistas están siendo parte del futuro o del pasado (la contrarrevolución).

²⁵ El Movimiento de Oficiales Libres era la organización clandestina militar egipcia fundada por Gamal Abdel Nasser y Anwar El-Sadat tras la derrota de Egipto en la guerra de 1948 con Israel. Su objetivo era salvar la honra del ejército y derrocar al rey Faruk I, cuyo gobierno contaba con el apoyo de Reino Unido. El 23 de julio de 1952 se llevó a cabo el golpe de estado, por el que el general Muhammad Naguib ocupaba la presidencia de la República egipcia.

Uno de los participantes dijo que Iraq ha sido el modelo político democrático que los estadounidenses habían tratado de implementar y ofrecer como una alternativa de cambio a los regímenes autocráticos de Oriente Medio, establecieron el nuevo estado, crearon las nuevas instituciones iraquíes, han escrito una nueva versión de la Constitución, se ocuparon de gestionar la diversidad étnica y religiosa, y retiraron sus tropas el año pasado, ya que consideraron que el proceso se había completado. Lo que han dejado no es ni convincente ni esperanzador para los demás estados de Oriente Medio como ejemplo a seguir: un Iraq fragmentado, inestable, sacudido por conflictos étnicos y religiosos inacabados, una constitución que no respeta la libertad religiosa y las minorías cristianas locales sacrificadas y expulsadas del país. Lo más probable es que sea la razón más seria para explicar por qué gran parte de la población siria está aún apoyando a un dictador horrendo, temiendo más un país fragmentado donde nadie pueda vivir en seguridad y paz.

Se dijo que el islamismo domina todos los aspectos de la vida social en el mundo árabe, pero ahora tiene la oportunidad de gobernar, incluso en una sociedad plural como la egipcia donde convive una amplia minoría de cristianos coptos.

Otro participante sostuvo que el término islamismo en política se debería utilizar en lugar de Islam político, porque el Islam *per se* es político, y si no cumplen con las aspiraciones y exigencias sociales y económicas de su pueblo, se volverá contra ellos. No pueden gobernar con los lemas religiosos o las emociones de la gente.

Para muchos participantes, Occidente perdió la oportunidad de entender el cambio en 2006, cuando el movimiento islamista Hamas ganó las elecciones en Palestina, Occidente no reconoció el triunfo electoral y bloqueó cualquier posibilidad para entender cómo va a funcionar el islamismo en la política. Lo mismo ocurrió en 2005 en Egipto, y antes en Argelia.

¿Cuál será el estandarte de la democracia en el modelo islámico de gobierno? Especialmente en lo relativo a la población cristiana local que los islamistas tienden a considerar como cruzados.

Un participante sostuvo que, desde el siglo XIX, los cristianos siempre han tenido que pagar los desatinos de la política occidental en Oriente Medio. Algunos libros relatan lo ocurrido a los cristianos árabes empujados hacia la emigración en el siglo XIX y las cosas no han cambiado mucho desde entonces. Hace veinte años, los palestinos eran laicos y todos ellos querían recuperar su tierra, ahora están divididos por la religión. El último caso es Sudán, donde la división del país se ha consumado, pero el intercambio de poblaciones todavía no se ha producido y seguramente será dramático. Los EE.UU., o bien no sabían lo que estaban haciendo o lo sabían muy bien, mientras que los países europeos siguieron ciegamente el proceso. Toda la evolución de Sudán ha sido una construcción de las diversas potencias extranjeras que empezaron con los ingleses, derribando el sultanato que gestionaba pacíficamente la diversidad étnica y religiosa, y hasta ahora no se ha conseguido una solución eficaz de reemplazo; así sucedió en todo el mundo árabe.

Y finalmente se llegó a la última conclusión: Los modelos de gobierno que adoptarán los países de Oriente Medio, después de los levantamientos, serán diferentes cada uno de ellos, pero todos tendrán una base de ideología islámica.

**CENTRO DE ESTUDIOS DE ORIENTE MEDIO
DE LA FUNDACIÓN PROMOCIÓN SOCIAL DE LA CULTURA
(CEMOFPSC)**

www.cemofpsc.org

El Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura (CEMOFPSC) se creó en el año 2006 con el objeto de promover la investigación y el análisis de cuestiones relacionadas con Oriente Medio (Siria, Líbano, Palestina, Israel, Egipto y Jordania) y con el deseo de contribuir a un mayor conocimiento de las diferentes culturas y pueblos y, por ello, a la construcción de la paz.

Su carácter internacional y su enfoque multidisciplinar buscan facilitar la reflexión, el estudio, el intercambio de opiniones, entre intelectuales y expertos en ámbitos tan diversos como: la sociología, la historia, la economía, la comunicación, la ética, el derecho, la política, la cooperación para el desarrollo, para contribuir a difundir un mejor conocimiento de los elementos que configuran la realidad social de esos países, ofrecer propuestas que, desde una perspectiva apolítica, imparcial y equilibrada, favorezcan la búsqueda de soluciones pacíficas que promuevan el desarrollo social y humano, y apuesten por el diálogo y la reconciliación.

Las personas y las instituciones integradas en el CEMOFPSC o que participen en sus actividades comparten conjuntamente una visión de la sociedad y del individuo basada en la justicia, en un profundo respecto a la libertad de pensamiento, y el objetivo de contribuir al progreso social, a la comprensión entre los pueblos, a la paz y al bien común del hombre.

ORGANIZACIÓN

El CEMOFPSC es una institución auspiciada por la Fundación Promoción Social de la Cultura (FPSC). Su estructura, pequeña y ágil, responde a su carácter multidisciplinar y a sus objetivos de promoción y difusión de un mejor conocimiento de los elementos que configuran la realidad de los países de Oriente Medio.

Este Centro de Estudios está integrado por un Comité Asesor y un Comité Ejecutivo.

COMITÉ ASESOR

El órgano consultivo de Alto Nivel está integrado por representantes de instituciones y personalidades relevantes en las diferentes áreas de trabajo del CEMOFPSC. Su misión es asesorar al Comité ejecutivo en la definición y líneas de acción del CEMOFPSC, así como en la ejecución de Acciones concretas.

- **Prof. Nadim Shehadi.**
Investigador asociado del Programa de Oriente Medio de Chatham House
- **Excmo. Sr. D. Riad Malki.**
Ministro de Asuntos Exteriores de Palestina.
- **Sr. D. Youssef El Khalil.**
Economista, Profesor de la Universidad Americana de Beirut, Director de operaciones financieras del Banco Central del Líbano, Presidente de Association pour le Développement des Capacités Rurales (ADR).
- **Excmo. Sr. D. Giuseppe Cassini.**
Embajador de Italia.
- **Excmo. Sr. D. Pedro López Aguirrebengoa.**
Embajador de España. Ha sido el primer Embajador de España en el Estado de Israel.
- **Excma. Sra. Dña. Ana Menéndez.**
Embajadora Representante Permanente de España ante Naciones Unidas y Organismos internacionales con sede en Ginebra.
- **Sr. D. Mark Singleton.**
Consultor en Cooperación al Desarrollo. Holanda.

- **Prof. Ibrahim Al-Marashi.**
Profesor Adjunto de Historia de Medio Oriente de la Universidad San Marcos del Estado de California. Ha sido Profesor de Historia y Medios de Comunicación en la IE University. Iraq.
- **Universidad Católica de América**
- **Universidad Americana de Beirut**
- **Universidad de Belén**

COMITÉ EJECUTIVO

Es nuestro órgano responsable directo de la definición y ejecución del programa de trabajo del CEMOFPSC.

- **Sra. Dña. Pilar Lara.**
Presidenta de la FPSC y del CEMOFPSC.
- **Sra. Dña. Macarena Cotelo.**
Directora de Proyectos y Cooperación de la Fundación Promoción Social de la Cultura (FPSC), Patrono de la FPSC y presidenta de la Red Euro-Árabe de ONG para el Desarrollo y la Integración (READI)
- **Sra. Dña. Jumana Trad.**
Patrono de la FPSC y Presidenta de honor de la Red Euro-Árabe de ONG para el Desarrollo y la Integración (READI).

MISIÓN Y VALORES

El CEMOFPSC establece como objetivo prioritario la tarea de “formar e informar” a expertos, académicos, medios de comunicación, políticos, agentes de desarrollo y a la sociedad civil madrileña, española e internacional en general, sobre los problemas, desafíos y cuestiones de Oriente Medio y la creación de una Red multidisciplinar de expertos sobre cuestiones de Oriente Medio que comparten la vocación del CEMOFPSC por “formar e informar”.

Esta tarea se basa en un compromiso para compartir juntos una misma visión de la sociedad y del individuo basada en la justicia, en un profundo respeto por la libertad de pensamiento y en el deseo de contribuir al progreso social, a la comprensión entre los pueblos, a la paz y al bien común.

ACTIVIDADES

Para el cumplimiento de sus objetivos, el CEMOFPSC programa actividades de distinta índole:

- Reuniones de expertos, en forma de cena-coloquios, mesas redondas, reuniones de trabajo, congresos, seminarios y conferencias. Especialistas de distintas disciplinas académicas se reúnen para debatir cuestiones de relevancia en Medio Oriente.
- Educación de post-graduado, el CEMOFPSC apoya programas de postgrado internacionales en el ámbito del desarrollo social, la cooperación internacional, las ciencias políticas y sociales, etc. Además, patrocina y promueve la formación de jóvenes especialistas y expertos académicos en sus campos de especialización.
- Alianzas, el CEMOFPSC establece alianzas y partenariados con instituciones y personas de prestigio internacional para conseguir alcanzar objetivos comunes.
- Publicaciones, el CEMOFPSC impulsará de manera especial la publicación y difusión de los trabajos realizados en sus diferentes áreas de actuación. Las publicaciones se harán en forma de documentos de trabajo, artículos de expertos, conclusiones de los debates y reuniones de expertos.

Las intervenciones de los ponentes e invitados a las distintas sesiones de trabajo de CEMOFPSC son normalmente "off the record" y sólo se darán a conocer -para su comunicación y publicación- los contenidos, sin atribución personalizada y nominal de las opiniones y juicios. Los textos de las ponencias se publican en la página web únicamente con la autorización expresa del autor.

La difusión de estas intervenciones mediante el portal Web (con versiones en español e inglés) www.cemofpsc.org, donde se pueden consultar el contenido de las investigaciones y textos relevantes tanto propios como ajenos, así como del resto de publicaciones del CEMOFPSC.

**CENTRO DE ESTUDIOS DE ORIENTE MEDIO
DE LA FUNDACIÓN PROMOCIÓN SOCIAL DE LA CULTURA**

CEMOFPSC

www.fundacionfpesc.org

www.cemofpsc.org

Organizadores:



www.madrid.org